Mundo Uruguayo

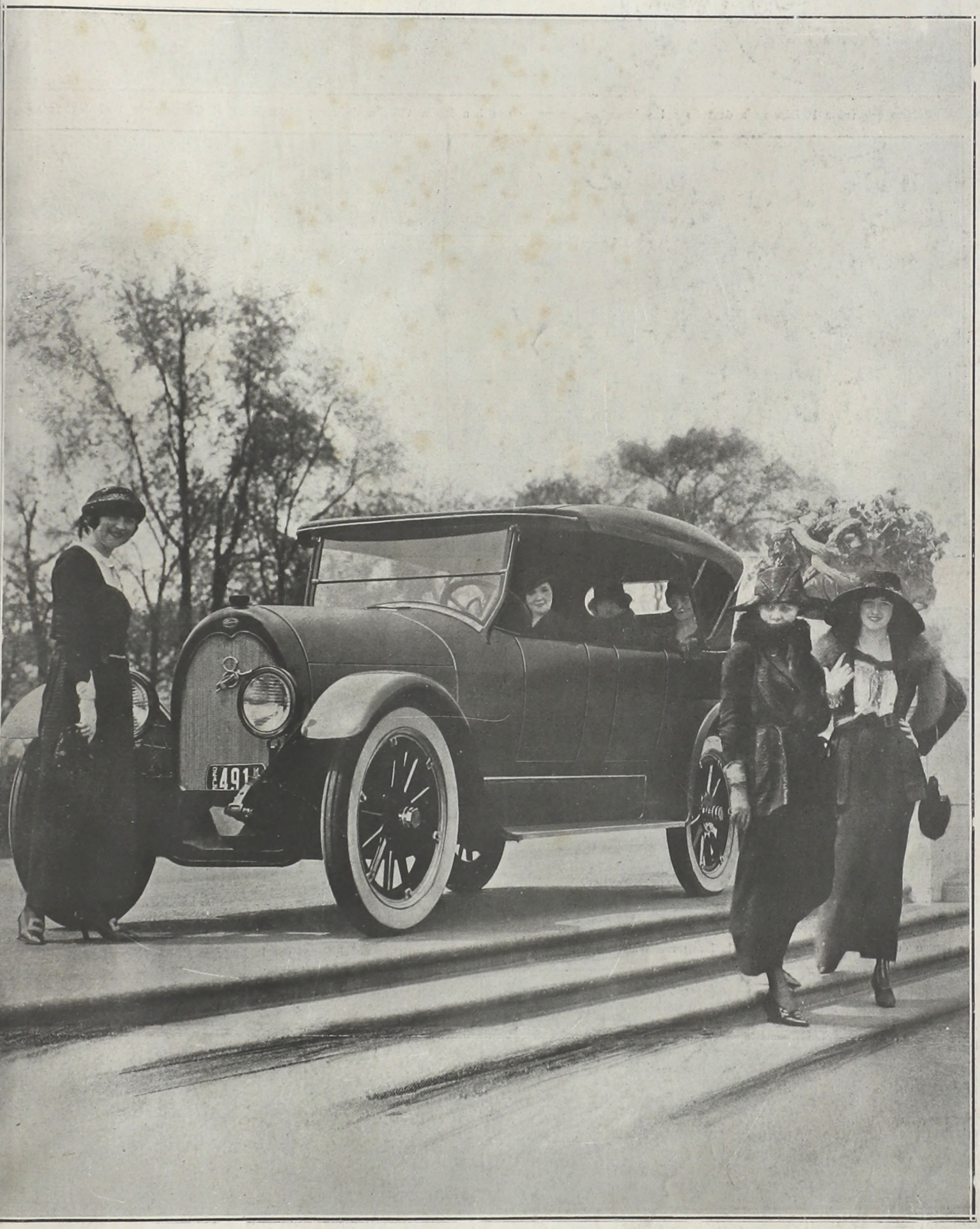
ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

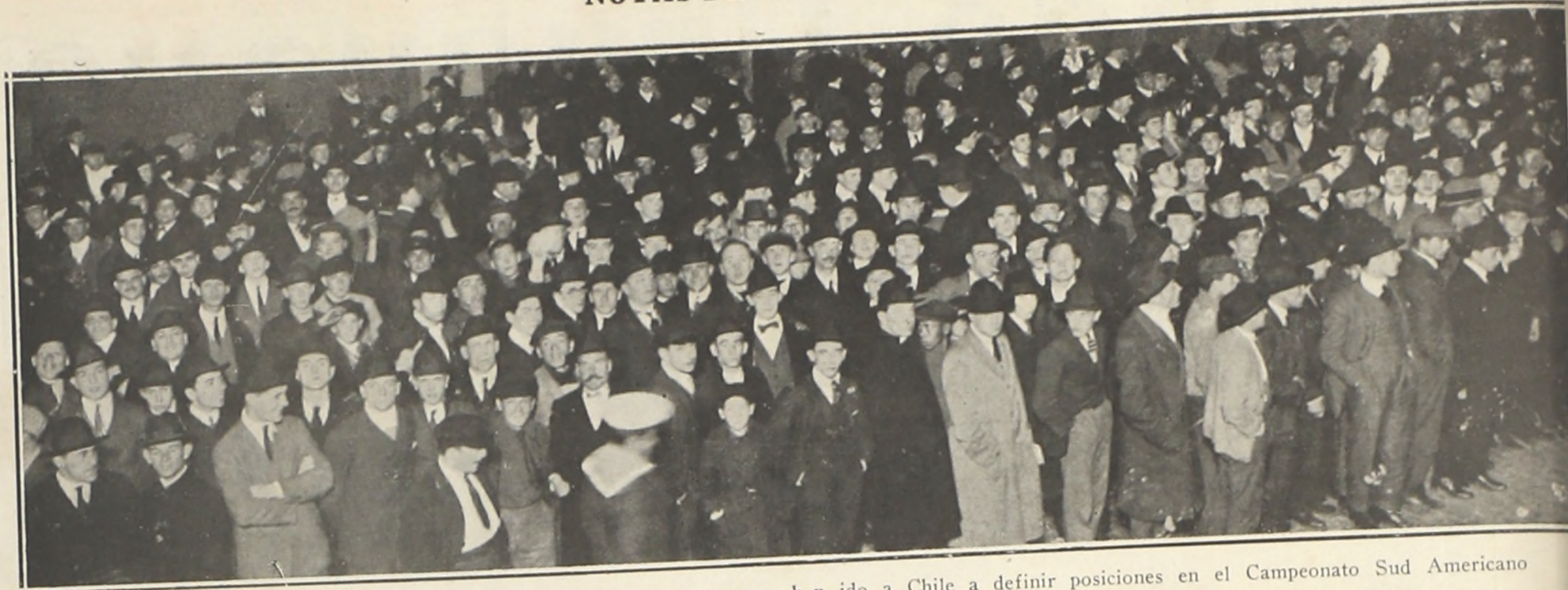
Año II - Núm. 88 Montevideo, Setiembre 16 de 1920

7 Centésimos el ejemplar

EN EL PRADO



Interesante grupo de niñas disfrutando las comodidades de un magnífico APPERSON



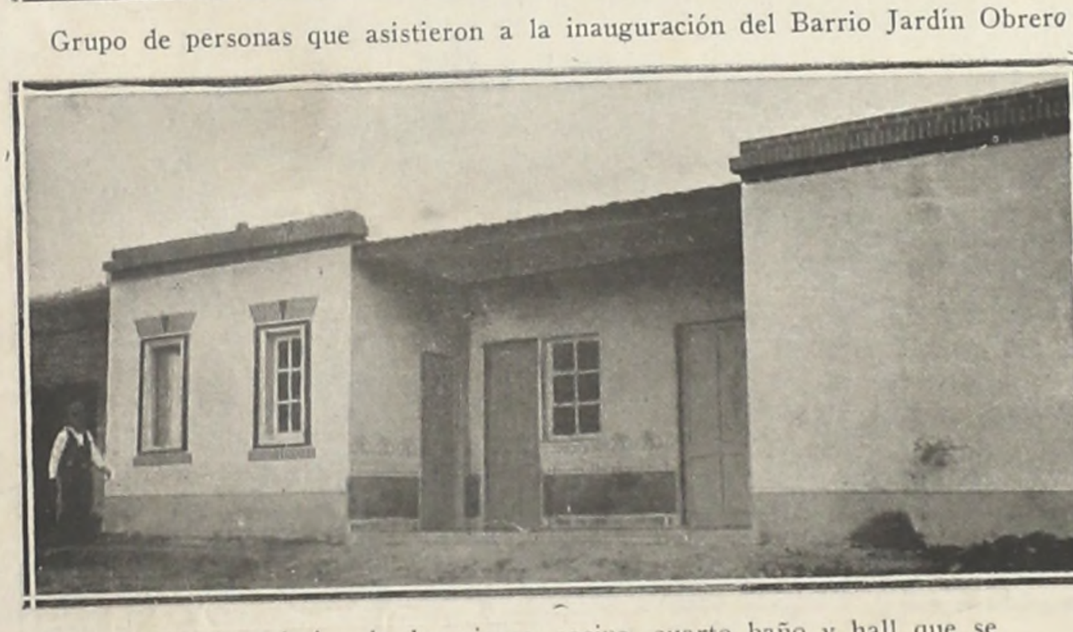
Público que fué a la Dársena a despedir a los footballer uruguayos que h. n ido a Chile a definir posiciones en el Campeonato Sud Americano



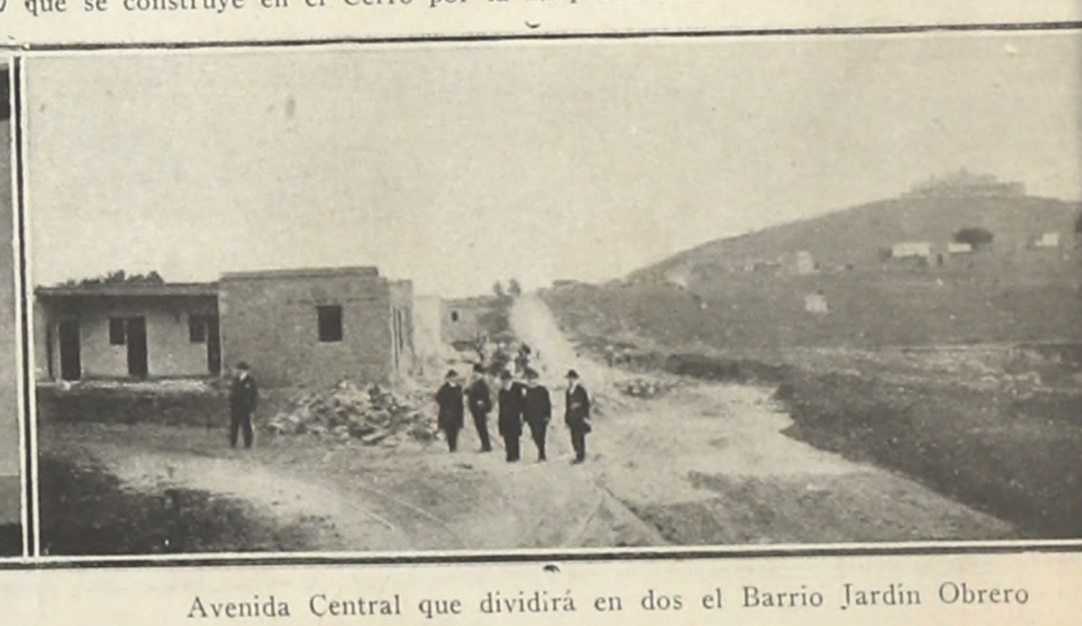
Comida realizada por los empleados de la Intendencia de Guerra



Grupo de personas que asistieron a la inauguración del Barrio Jardín Obrero que se construye en el Cerro por la Empresa Casabó Pérez Montero y Cia.



Tipo de casa económica de dos piezas, cocina, cuarto baño y hall que se entregará en propiedad a los obreros por mensualidades de 15 pesos



Avenida Central que dividirá en dos el Barrio Jardín Obrero

Instantáneas



DR. ENRIQUE BUERO

Entre los elementos jóvenes que [h]an debutado en la actual Cámara [de] Representantes, se destaca, con [r]eves propios, el doctor Enrique [Bu]ero. Tiene talento y sabe, con [c]riterio intervenir con oportunidad [en] los asuntos más áridos y com[ple]jos. Su carrera política fué rápi[da] y la jaloneó con éxitos en la [ad]ministración pública que abando[nó] para ocupar un puesto de lu[ch]a en las bancas parlamentarias. En Relaciones Exteriores, su primer [p]eldaño administrativo, se destacó como un temperamento organizador. [E]n Hacienda mostró sus garras de [f]inancista y sus entusiasmos por ci[fr]as y problemas económicos. En [a]mbos Ministerios, en los que ac[tu]ara como sub-secretario de Esta[do] dejó huellas bien visibles de su [pa]so y de su gran actividad. Perio[d]ista, a su regreso de Norte América, dijo cosas muy interesantes, en [u]n estilo fácil, sobre problemas de [i]mportancia económica. Catedrático [de]sempeña con brillo la tarea de la [en]señanza. Como abogado tiene a su cargo la defensa de importantes asuntos y es consultor de poderosas entidades industriales y comerciales del ambiente. El exceso de sus tareas que tan bien disciplina, no es óbice para que desde la presidencia de la Departamental batllista o como miembro informante de la reforma de su Carta Orgánica, haga política activa y secunde la acción de su partido.

Es, en síntesis, un predestinado del éxito, pero lo es por sus cabales. Si pudiéramos auscultar el misterio de sus días futuros, afirmaríamos con la seguridad de no equivocarnos, que será buena su estrella. Tiene volumen para triunfar e imponerse una vez que la experiencia y una mayor actuación en el campo político condensen sus fuegos juveniles y le permitan orientarse en el intrincado laberinto de las luchas por la supremacía. Por lo pronto está colocado, joven aún, en un plano desde el que es fácil escalar difíciles y codiciables alturas.



ECOS DEL CANASTO

... —

... ojos vieron un día que el bron[ce] ...tro de Vitello vibró en un estre... ...to de gozo y placer infinito, al ... de tus manos ténues, acariciado-

...bién! A cualquiera se la da-

Vásquez Roldán — Son para ... en la cocina, a la hora del ... Aquí no caben.

Roberto Viera —

Venid, uruguayos, de esta tierra de vallen-[tes.
Venid, por un instante, venid a saludar,
"la vandera" de ese pueblo, do vive tanta [gente
que luchó por su independencia, sin un [momento vacilar.

No señor, no hay caso. Nosotros no saludamos a las "lavanderas".



El Califa — No se publicarán.

Omar Z. Code — Poco interesante y muy largo. Los originales ya sabe usted que no se devuelven.

—

Amando Aminta —

Tú amas a otro,... Tú ya no eres mía...
Porque no me lo dices? ¿Lo que esperas?
No ves que ante mí tengo la sombría
duda nocturnal de tus ojeras.

Tranquilícese, amigo. Deben ser ojeras pintadas.

—

Probable candidato al canasto — ¡Ni que hablar! Allí fué su sugestión.



I. D. Espinosa —

No fué sólo un capricho. Fué aquella,
Una ardiente explosión de mis ansias;
Las de hundirme por siempre en un sueño
De amores de fuego, de besos que abrasan.

Sorbetes y baños fríos, niña. ¡Qué temperamento!

—

Herrero — Hubo cambios en la redacción de esta revista. Nada sabemos de su dibujo.



Pedro O. Demurido — Florida.

Conoces, dí, de la edad "remota
lo indescifrable, lo incoloro y estrahumano?

No, no los conocemos, ni nos interesa.

—

Idealista — Regular — Puede insistir.



Juan C. Q. Silbetti — Salto.

¡Adiós! hogar y muy bélica ciudad,
amigos, deportes y quinces años
(—Hoy soy el zagal en un caos de horfandad....)

Es usted el macaneador más grande del mundo. ¿Cómo no lo han llevado preso todavía? Y al decirle macaneador no se nos ocurre nada más suave. Conste.

—

Luis Amoroso (hijo) —

Tienes razón, querida María Ester, a beber; que sea la copa "hirbiente" del rubio licor el filtro de mis morbosas necedades de niño. Salud, a beber, y os cuerpos rodaron en estrecho abrazo sobre el suelo alfombrado de la "Jaula Dorada".

Pues, ¡vaya unas necesidades de niño!

Emilia Andreu

"Soñaba, y te vi en forma incierta,
Que vagabas por el inmenso azul,
Blanca y bella como virgen muerta
Flotando en el aire el vaporoso tul".

Era Beriso, en aeroplano, no le quepa duda.

Liria y Blanca — Santa Luc[ía]. De eso se entiende la admini[stra]ción.

—

Mingo —

Las viejas se "santigúan"
Y según parece, también se acentú[an]

Cosas de viejas.



Libros Recibidos

Acusamos recibo de las siguientes obras que han llegado a nuestra mesa de redacción. "La Bandera de América" por Julio T. Aris, Salto, R. O. del U. "El cántaro fresco" por Juana de Ibarbourou; Montevideo, "Crisis del pensamiento" por Blás S. Genovese, Montevideo, "Mi báculo" (poesías) por Juan Mario Magallanes, Mo[nteví]deo, "Juana de Ibarbourou" (...sias escogidas). Selección lite[raria]. Pequeñas antologías dirigidas [por] Manuel de Castro, Montev[ideo]. "Fruto de guerra" por Cast[o] Vidal, Montevideo. "Cancione[s de] las ciudades y los campos" po[r Ju]lián Silva Serrano, Montevide[o].

CANTAR ILUSTRADO



¡Qué desierto encuentro el mundo
desde que ella me olvidó,
y es que llevo ese vacío
por donde quiera que voy!



De todo un poco

Wéllington, la capital de Nueva [Ze]landia, es la ciudad más azotada [por] los vientos.

Está situada en el borde del cañ[ón] garganta que separa las dos islas [prin]cipales de que Nueva Zelandia se [com]pone, y por esta causa sufre tod[a la] violencia de las corrientes aéreas [que] cruzan por aquellas aguas.

—

Entre las diferentes razas de ... que hay en el mundo se pueden c... muchos individuos que pasan de los ... años, y si hemos de dar créditos a ... tos hombres de ciencia que han estu[diado] el fenómeno, semejante longevidad s[e de]be a que los negros obedecen i[n]... cientemente a las leyes de la natur[aleza].

Negro hay que de cien años se [ha] pasado durmiendo cincuenta o se[senta], mientras que un blanco no duerm[e] igual espacio de tiempo más que v[einti]cinco años, por término medio.

A dormir tocan!

—

La luna se mueve alrededor a ... de 2.273 millas por hora.

El caballo es quizás el único a[nimal] que no respira por la boca sino po[r las] narices.

—

El premio se adjudica por su[fragio] entre los mismos condiscípulos.

—

Todos los pájaros cuando están ... dos en las ramas de los árboles p[ueden] servir como veletas, porque siempr[e se] ponen con la cabeza del lado del v[iento].

INCONVENIENTES DEL DIAVOLO



Historia expresiva

Maravilla, maravilla
Que se puede adivinar
¿Que será?
Sombrero sobre sombrero,
Sombrero de rico paño,
Para ver de adivinar
Tienes que tardar un año
(La lachiguana).

Imagen de la pereza
Dicen que es cierto animal
Porque anda poco y despacio
Y no sabe trabajar.
(La tortuga).

Fui yerba, perdí mi ser,
Porque serví de ordinario,
Y tuve suceso vario,
Volviéronme a deshacer
Y sirvo de secretario.
(El papel).

De enana madre nacidas
Somos de agrio sabor,
Refrescamos el calor
Y después de crecidas
Damos calientes bebida.
(La uva).

Cinco hermanos desiguales
Que están dentro de pellejos de
[animales.
(Los dedos y el guante).

Tapa sobre tapa
Corazón de vaca.
(La empanada).

Puente sobre puente,
Pueblo de mala gente.
(Las avispas).

UNA FLOR QUE SE ABRE Y SE CIERRA

Para este precioso juego necesitamos una hoja de papel de estaño, del que envuelve las tabletas de chocolate, y después de quitarle las arrugas, recortemos seis pétalos, dejando en el centro un círculo de igual diámetro que el de un tapón de corcho, que también vamos a utilizar, y sobre el cual se coloca aquel círculo. Los pétalos quedarán pendientes, como se ve en la parte derecha de la figura. Hagamos una burbuja y acerquémosla al círculo de estaño, al cual se adherirá, si éste se ha impregnado de líquido jabonoso, y según vaya aumentando la burbuja, irá extendiéndose por los pétalos. Estos se levantarán por efecto de la tracción de la película jabonosa, y el conjunto ofrecerá el aspecto de una flor, como se ve en la parte izquierda del grabado. Si queremos que la flor se cierre, introduzcamos en la burbuja el extremo del tubo que nos ha servido para hacerla, mojándolo previamente en el líquido, y aspiremos parte del aire que contiene. La burbuja se contrae, los pétalos se cierran y el conjunto semejará el capullo de aquella flor.

UN SALON DE BAILE TRANSPARENTE

De un listoncito de madera cortamos un pedazo de unos tres centímetros de longitud. Después se sujeta una cuerda de guitarra en los extremos del listón y se pone tensa por medio de aquel pedacito que sirve de puente. Sobre el puente se clava un disco de hojalata y en él se colocan los bailarines, que pueden hacerse de corcho. Estos y el disco se mojan de agua de jabon, y sobre ellos se sopla con el tubito o con el embudo, mojados en el mismo líquido, y se formará una burbuja que terminará en los bordes del disco y dejará encerrados a los bailarines.

De este modo hemos construído de una vez los bailarines, el salón de baile y la orquesta. Pulsando la cuerda de la guitarra dará un sonido; al mismo tiempo sus vibraciones se comunican al disco, los bailarines se estremecen y se mueven simulando un verdadero baile.

LAS COCINERAS MODERNAS

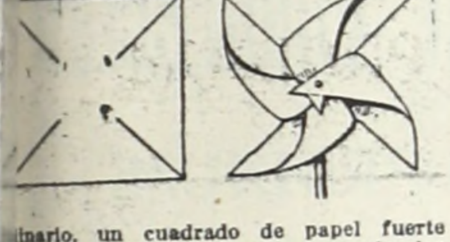


Espereme hasta que concluya de preparar el almuerzo.

NTRETENIMIENTOS

EL REHILETE

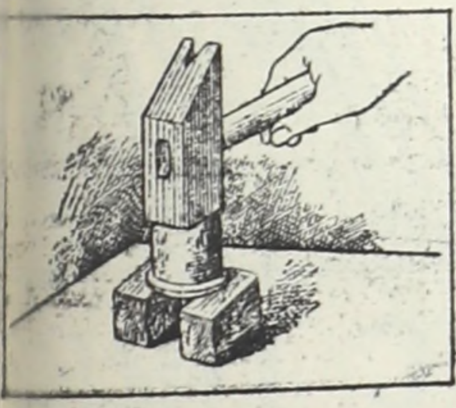
aquí un juguete muy vistoso, si se ea papel bonito y fuerte y se adoren el centro con un rosetón de pade seda, que prestará al conjunto el cto de una flor. Se corta, como de



inario, un cuadrado de papel fuerte se hacen cuatro cortes siguiendo las gonales. De cada parte cortada se lleal centro del cuadrado una punta, sin blarla, y allí se sujeta con un alfiler la punta de un palo y queda hecho rehilete.

TRAVESAR UNA MONEDA CON UNA AGUJA

Basta introducir la aguja en un ta-n de corcho, dejando salir un poco punta y cortándole la parte que salpor el otro lado. Después se colocan



la moneda y el corcho, como indica la figura, y se da un golpe con un martillo. Como la aguja no puede doblarse rque el corcho la retiene, atravesará la neda, porque el acero es más duro e el cobre.

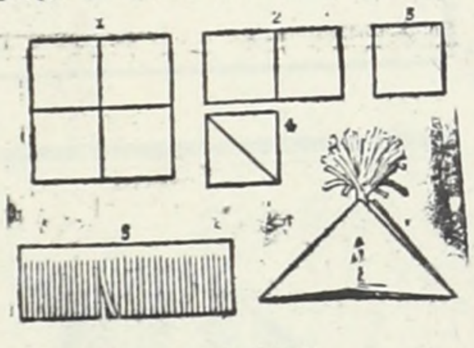
UN CAÑON DE SOBREMESA

Primeramente vamos a cargar el cañón, que será una botella de vidrio grueso. Echamos agua en ella hasta la tercera parte de la altura, y habiéndonos procurado dos paquetitos de los que se venden para hacer agua de Seltz, el bicarbonato de soda, contenido en uno de ellos, lo disolvemos en el agua, y el contenido del otro, que es ácido tártrico, lo echamos en un tubito que de antemano hemos hecho con una carta de baraja, tapándole un extremo con papel secante. Este tubito lo colgamos del tapón de una botella, clavando en éste un alfiler, al que se ata un hilo de largura suficiente para que el fondo del tubo no toque el líquido, y se mete en la botella, que queda tapada.

Para disparar el cañón basta colocar la botella horizontalmente encima de dos lapiceros puestos en la mesa. Al inclinar la botella, el agua penetra en el tubito, disuelve el ácido tártrico y se produce súbitamente ácido carbónico que expulsa con violencia el tapón, y la botella retrocede como los verdaderos cañones de artillería.

EL GORRO

Provisto el niño de una buena escuadra, lógico es que para estar en carácter lleve puesto el sombrero de Almirante. ¿Qué menos ha de ser el jefe que va a dirigir el combate de tantos barcos? Pues bien; ese sombrero puede construirlo de igual manera que ha construído las naves, y con mayor facilidad, porque es natural que cueste menos hacer un gorro que un buque.



Empieza también por el cuadrado (1), lo dobla (2), lo vuelve a doblar (3); dobla las puntas (4), y en lugar de sacarlas para formar el barco, se detiene ahí y aprovecha el hueco que hace entre ellas para formar el gorro. Coge después una tira de papel, determina en ella varias cintitas, con las tijeras, a manera de las púas de un peine, hace con este papel un rollo, lo clava en la punta del gorro y tendrá un magnífico penacho de ondulantes plumas, que será el símbolo de la elevada categoría del improvisado marino.

Adivinanzas Rio-Platenses

¿Que partes tiene la gente
Con que pueda merecr,
Que ayudan al obediente
A dar muestras de querer
Y servir al omnipotente?
(Las rodillas)

La avecilla amorosa,
Halagando a su esposa
En la oliva sombría
Pasa en dulces arrullos todo el día.
(La tórtola).

Hace muchos siglos que los hombres se entretienen en ordenar el bien de una parte y el mal de otra. Y, al colocar todo esto en la balanza, el fiel siempre se mantiene inmóvil: cada uno de los platillos contiene la misma cantidad de bien y de mal.

El cuidado establece su vigilancia en los ojos del anciano; y donde el cuidado se aloja, jamás viene a fijarse el sueño; por el contrario, allí donde se extiende y reposa la juventud, exenta de físicos y morales padecimientos, el dorado sueño establece sus reales.

LAS VENTAJAS DEL CAPEO



HISTORIETA MUDA

"Leyenda Indígena"

Como víbora que ha perdido la ponzoña

Zumbaban las chicharras en el ılar vecino y pasaban hacia el nonte, silenciosas, las bandadas de ardenales y jilgueros, que el sol huyentaba de la llanura, cuando ni anciana nodriza Guaycurú, coenzó a relatarme el extraño relao que me tuvo encantada hasta la ora en que las sombras vinieron on su cortejo de jejenes y de mosuitos.

Vedlo aquí:

—

Hallándome una siesta con mi adre, ocultas en las ramas flexies de un sarandí que se mojaba



el arroyo, esperando el paso de una tararira dormilona que llera remolcando la corriente, vino ocó a posarse en un albardón, lado de una linda garza mora miraba el agua como encana.

—Mirá, hija, — re dijo mi madre ves ese ocó?... atiende como a con su amiga la garza, — porhas de saber que esos dos pájaaborrecen a la víbora, que haentre el malezal costero y que ndo de mata en mata devora idadas de las aves del agua. s los rezongos del ocó?... Le reprochando a la garza que esté con el buche vacío habiendo a mano tanto caracolito lindo, y ella le responde que las penas que la afligen le quitan el apetito. Y la garza sigue diciendo al ocó, que una víbora le ha comido su nidada, defraudando todas sus esperanzas...

—¿Quien sabe si habrá sido la víbora, comadre?... La otra tarde al irme para mi casa hallé dos zorros jovencitos que venían saltando de albardón en albardón y como usted anda siempre como dormida, tal vez anidó en lo seco y la han aprovechado, — contestó el ocó.

— Vea, amigo ocó, yo seré lo que quiera, pero como buena madre no le tengo envidia a nadie... Mi nido estaba casi boyando y además los zorros rompen los huevos para comerlos, mientras la víbora deja las cáscaras enteras y apenas picaditas... contestó toda ofendida la garza.

— ¡Chit!.... Silencio!.... siento un ruidito sospechoso.... ¿no oye?.... Mire allí está junto a aquella mata de ramas negras y se está aprontando para bañarse.... Es una coral, comadre!.... Vea. En cuanto deje el veneno, yo lo asusto y si cae al agua usted la levanta!.... dijo el ocó.

Y al poco rato vimos nosotras, una hermosa víbora, manchada de rojo y blanco, que, envolviéndose de rama en rama, avanzaba cautelosa hacia el agua, alzando de vez en cuando su cabeza chata, como una plancha vista de punta. La garza se alzó penosamente en el aire y luego que sus alas vencieron la pereza orgánica, lanzó el ocó su grito de guerra —que hace encerrar a los caracoles entre sus casas movibles y temblar a las mojarras, que huyen seguidas de sus crías inquietas hacia las aguas profundas —y simultáneamente oímos el chirrido de la víbora al caer al arroyo.

La garza, luego de divisar a su enemiga, que haciendo un zig-zag con su cuerpo flexible, intentaba ocultarse diligente en un remanso donde se amacaban numúfares y achiras, la garza, describió un gran círculo y, rápida como el pensamiento, cayó sobre la víbora haciendo presa en el fino cuello tornasolado, inmovilizando la cabeza agresiva de la víbora, y alzó el vuelo majestuosamente, llevando en el pico, acerado, como un trofeo, al mísero reptil, que se retorcía impotente y envolvía entre sus anillos multicolores, que brillaban como si fueran de fuego, el largo pescuezo ezcueto del ave cazadora.........

Y no quedó mata de paja, albardón ni arbolito de donde no asomaran cabezas azoradas a contemplar la lucha interesante, y hasta los ratones y los sapos, asomados a las puertas de sus cuevas, siguieron emocionados las peripecias de la larga agonía del ofidio, que luego de asfixiado, pasó al buche del implacable vencedor....

Yo le pregunté a mi madre: Y diga mamita, ¿Porqué la víbora no ha picado en el cuello a la garza?

Esta me respondió: No la ha podido picar, porque la víbora nunca entra al agua, llevando su veneno, que es una bolsita blanca que tiene entre los colmillos. Cuando se va a bañar busca alguna hoja de camalote o alguna flor de paja y la cuelga en ella. Los guerreros de nuestras tribus buscan esas bolsitas y mojan en una agüita que tienen, las puntas de sus flechas. Cuando la víbora sale del agua, comienza a buscar su veneno y al no encontrarlo corre de un lado para otro desesperada y al fin se mata a golpes al verse inerme. Por esto es que se dice de la persona que anda inquieta y atribulada, que parece *víbora que ha perdido la ponzoña!!...*

Elena T. Ceriani

Gavota de las Damas Amarillllas

Algunas damas rubias no ya jóvenes, pero apenas salidas de la juventud vestidas de una ajada seda de color de crisantemo amarillo, la bailan con caballeros adolescentes, vestidos de rosa un poco aburridos, que llevan en su corazón las imágenes de otras mujeres más bellas, la llama de un nuevo deseo Y la danza en una sala muy vasta, que tiene todas las paredes cubiertas de espejos; la danzan sobre un pavimento entarimado de amaranto y de cedro, bajo una gran lámpara de cristal donde las bujías están para consumirse y no se consumen nunca.

Y las damas tienen en sus bocas un poco marchitas, una sonrisa tenue, pero inextinguible; y los caballeros tienen en sus ojos un tedio infinito. Y un reloj de péndulo señala siempre una misma hora, y los espejos repiten siempre las mismas actitudes y la "Gavota" continúa, siempre dulce, siempre lenta, siempre igual, eternamente, como una pena de amor.

Gabriel D'Annunsio.

PEQUEÑECES

Dos sabios rusos, han preparado una batería eléctrica especial para usar la electricidad como elemento fertilizante de la tierra.

—

El dueño de un hotel de Londres posee un mobiliario muy curioso.

Durante muchos años ha tenido la paciencia de ir guardando todas los cajas de fósforos vacías que sus huéspedes tiraban, y con ellas un ebanista ha construido una mesa de despacho, un guardafuego para la chimenea, otra mesa, una silla y otros varios objetos pequeños, en cuya confección han entrado unos cuantos miles de cajas.

—

En Alemania había antes de la guerra, 3.120.000 ciclistas, cada uno de los cuales pagaba un impuesto anual equivalente a 60 centésimos oro.

—

En una ciudad de Oregon se ha examinado una roca aurífera por medio de los rayos Roentgen, con los cuales las vetas de oro eran tan visibles como si hubieran estado en la superficie.

—

M. Jenatzy, uno de los ganadores en la carrera de automóviles Gordon Bernnett, ha obtenido de los constructores del coche con que alcanzó el triunfo una recompensa de $ 40.000 oro. Además le han regalado un automóvil.

—

Un individuo que vivió en Farmoutiers (Francia), ha dejado al morir una cantidad suficiente para poder dar todos los años dos premios de 25 francos para la alumna y el alumno mejor educados de la población.

—

La piel de un buey produce unos 17 kilos de cuero labrado; la de un caballo unos 9 kilos solamente.

—

Dicen que un observatorio cerca de Roma, se han visto pruebas de un nuevo sistema fotográfico eléctrico, por medio del cual se sacan fotografías de personas o escenas, por lo menos a veinte millas de distancia. Desarrollándose ese procedimiento, se podrán obtener fotografías de los amigos que estén en otros países y aún en ultramar, al mismo tiempo que se conversa con ellos por la telegrafía sin hilos.



PINOCHO DETECTIVE

LA PERSECUCION
LUCHA SOBRE EL ABISMO

Dick y Tom, creyéndose ya libres de Pinocho, decidieron marchar a Londres para vender el famoso diamante azul.

Como lo tenían todo dispuesto, en cuanto dejaron a Pinocho en la ...eva tomaron el expres de Francia.

Ya hemos visto cómo escapó Pi-



...ocho de la terrible situación en que le habían dejado.

En cuanto se vió libre, como conocía los proyectos de los bandidos, se dirigió sin perder un minuto a la estación. Pero cuando ... el tren que conducía a Dick llegó, ... acababa de salir.

... y Tom acaso ...iese descorazonado. Otro se hubiera ... todos los pro- Pinocho, no. Con... ...cedimientos detect... ...uatro Vientos. ...coche y se dirigió a... ...que le ca- Con la rápida decis...



...oplano ...racterizaba montó en un tren y se lanzó a la persecución donde huían los bandidos. ...ca

La noche era oscura como... de lobo. El aeroplano, guiado ... Pinocho, avanzaba vertiginosam...

El tren corría con una veloc... entre un ave gigantesca y un ... ...il monstruoso.

Al fin, el aeroplano pudo colocarse sobre el tren. Entonces Pinocho, descolgándose por una cuerda, se dejó caer sobre el techo de un vagón.

Pero Dick había visto por la ventanilla el aeroplano y descubierto la maniobra de Pinocho.

—¡Maldición! — exclamó. — Este muñeco es invencible. Pero Dick no es un ratón que se deja coger tan fácilmente.

Y poniéndose de acuerdo con Tom, salieron cada uno por una ventanilla y escalaron silenciosamente el techo del vagón. Gracias a la oscuridad de la noche pudieron avanzar sigilosamente sin ser vistos por Pinocho que permanecía tumbado sobre el techo. Pero un ligero ruido de Tom avisó al detective del peligro que corría. Rápido como el rayo, se puso en pie. Los dos bandidos se abalanzaron sobre él y una lucha titánica comenzó. Pinocho se defendía heroicamente. Hubo un momento en que los tres, formando apretado grupo, cayeron y fueron rodando hasta el borde del vagón.

Pero, al fin, los dos bandidos lograron coger a Pinocho por las piernas y los brazos y supenderlo en el vacío.

El tren atravesaba un despeñadero de más de mil metros de altura.

Y el final de la lucha fué un esfuerzo desesperado, un rugido feroz y una voz que decía: —¡Esta vez no te escaparás!

Y un cuerpo que cae al abismo.

El tren seguía corriendo con la velocidad del huracán en la negra noche.

LOS DISFRACES DE PINOCHO
LLEGADA A LONDRES

Pero Pinocho no había caído al precipicio.

Con esa sangre fría que sólo tienen los detectives, pudo agarrarse al borde de una ventanilla y, dando un salto, logró introducirse dentro del vagón. Después salió al pasillo y se ocultó.

Los bandidos, mientras tanto, volvieron a su sitio. Al poco rato un revisor entró en su departamento y amablemente les dijo:

—¿Tienen la bondad de los billetes?

Dick y Tom entregaron sus billetes. El avisor los picó cuidadosamente. Después salió, diciendo con su amable sonrisa:

—Buenas noches, señores.

¡Era Pinocho!

El tren entró en Francia. En la frontera fueron registrados los equipajes, pero Dick había ocultado el diamante azul en el puño de un bastón y nadie descubrió nada. Después, los bandidos tomaron el rápido de París.

En el mismo departamento que ellos, viajaba un sacerdote joven que se pasó el viaje leyendo en su breviario.

Desde París se trasladaron sin incidentes a Londres.

En el coche que los trasladó al hotel, un golfillo se subió en la trasera y sólo se bajó cuando el coche hubo parado ante la puerta.

Dick y Tom se hospedaron en el *Hotel Therminus*. El camarero que les servía era joven y tenía unas patillas muy rojas.

¿Será necesario decir que el sacerdote, el golfillo y el camarero eran Pinocho?

Valiéndose de estos disfraces no había perdido de vista a los bandidos.

Y mientras éstos se creían en completa seguridad suponiendo a su perseguidor destrozado en el fondo de un barranco, Pinocho les servía el desayuno y les seguía a todas partes, gracias a su incomparable habilidad para disfrazarse.

Y así pudo sorprender estas palabras que decía Dick a Tom:

—Mañana iremos a ver al viejo Salomón y le venderemos el diamante.

Ismael Salomón era un viejo judío muy conocido por la gente maleante. A él iban a parar la mayoría de los objetos robados.

Vivía en Whitechapel, un barrio miserable de Londres, donde tenía una tiendecita lóbrega.

El viejo judío era inmensamente rico, pero con su barba descuidada y su mugrienta levita parecía un mendigo. ¡Para que se fie uno de las apariencias!

Dick y Tom conocían por referencias a Salomón, y su viaje a Londres no tenía otro objeto que el venderle el diamante azul.

Los dos bandidos se dirigieron a la tienda del judío. Entraron y preguntaron por él.

Un dependiente les hizo pasar a la trastienda, sitio reservado para esta clase de negocios. La estancia estaba casi en tinieblas.

Al poco rato apareció un viejo.

—¿Qué desean ustedes?

—Queremos vender este diamante — contestó Dick sacándole del puño del bastón.

—Veámosle.

Cogió el viejo la joya y la examinó minuciosamente. Al fin, dijo:

—Está bien; es el mismo.

No bien hubo dicho estas palabras, con un ademán rápido se arrancó la postiza barba y se quitó las oscuras gafas.

—¡¡¡Pinocho!!! — exclamaron Dick y Tom en el colmo del asombro y del terror.

—El mismo, amiguitos. ¿Pues qué os figurabais, que iba a perder de vista a dos señores tan amables como vosotros?

Como impulsados por un resorte, los dos bandidos se abalanzaron sobre Pinocho; pero éste, dando un salto hacia atrás, tocó un pito. Inmediatamente entraron seis policías que en un abrir y cerrar de ojos sujetaron a los dos bandidos.

Convenientemente esposados fueron conducidos a Scottland Yard (jefatura de policía) y después encerrados en un calabozo.

Ocho días después, Pinocho regresaba a España.

Sin perder tiempo se dirigió a casa de los condes de Bellaencina.

—¿Qué hay? — dijeron éstos al ver a Pinocho.

—Nada, que me he apoderado de los bandidos y vengo a devolver a ustedes el diamante azul.

A la condesa le dió un ligero síncope de alegría al oír estas palabras. El conde dijo:

—Es usted extraordinario; no sabe usted el favor que nos ha hecho. Cuente con nuestro eterno agradecimiento.

—Señor conde, eso no vale la pena.

—¿Cómo que no? Desde luego pongo a su disposición ochocientos mil francos, como pago de su estupendo servicio.

—Eso no, yo trabajo sólo por la gloria.

—¡Es usted admirable!

Enterado el mundo entero de esta aventura, la fama de Pinocho creció como la espuma. De todas partes le mandaban felicitaciones y le hacían encargos. Pero nuestro muñeco quería descansar una temporada y rechazó todos los ofrecimientos, prometiendo para más adelante seguir ejerciendo como detective.

Su retrato se publicó en todas las revistas ilustradas.

No tardaremos en volverle a ver persiguiendo malhechores porque no en vano Pinocho ha sido proclamado en el mundo entero el sucesor del gran Shelock Holmes.

ANTROPOFAGIA



Es indudable — pese a los sabios ...ados a estos estudios — que las ...meras carnes devoradas por el ...mbre, fueron las de sus semejan...es.

Desde la altura de nuestra civili...ción presente causa cierto males... ese recuerdo; pero por eso ...smo debemos creer que el hecho es indudable... Así también muchos de nuestros hermanos se avergüenzan de su humilde origen, lo que prueba que existía la humildad que les sonroja.

Hay una razón de sentido común ...a explicar esos principios carn... de la especie humana ...desaparecidos materialmente de ...tras costumbres... Cuando el ...mbre sintió la necesidad de co...er carne, después de ser un con...ienzudo herbívoro, no podía echar mano sino de la que tenía más cerca ...le inspiraba más confianza; es decir, de la carne de sus semejantes. Desconocía las virtudes de las demás y no podía tampoco apoderarse de los otros animales tan fácilmente. Esos animalitos que hoy consumimos diariamente no estaban entonces domesticados ni, por lo tanto, al alcance del rey de la creación. El cordero, el cerdo y la vaca, por ejemplo, han empezado a civilizarse al mismo tiempo que nosotros; y así les va... La caza del pájaro es muy posterior a la caza del hombre.

No es preciso extenderse en otra clase de consideraciones para asegurar que la antropofagía fué ley alimenticia en los primeros tiempos del mundo... El hombre se enorgullece hoy por haber dominado sus



instintos naturales; mas cuando éstos le dominaban hacía una porción de cosas que ahora nos parecen completamente absurdas... Todavía aparece aislado, algún caso terrible que nos demuestra la instintiva antropofagía de la especie; y las tribus salvajes que se comen tranquilamente a quien tiene el honor de visitarlas, son argumentos vivos y palpitantes. La repulsión que nos inspiran procede de nuestros sentimientos de hombres civilizados, aunque es seguro que ellas nos tengan, a su vez, por hombres sin civilizar... ¡Todo es cuestión de punto de vista!

El famoso catedrático de Paleografía, Criptología y Zoophonía en la Universidad de Polanes, D. Iscariotes Val de Ur, hallaba en el lenguaje — según explica su juicioso comentarista y testamentario—una porción de dichos, giros y figuras, "que revelan en nuestra raza atávicas y primordiales inclinaciones, a duras penas refrenadas por abuso consuetudinario"; tales como "devorar con la vista", "me la comería", "no la puedo tragar", "comerse a besos"', etc., etc. Me congratulo de haber coincidido con tan ilustre profesor, que era una gran autoridad en la materia. Yo también he hecho las mismas observaciones, y me he fijado, particularmente, en otras frases corrientes empleadas por el hombre en momentos de odio y de venganza. ¿Quién no ha oído en una riña "¡te voy a comer los hígados!" "voy a beberme tu sangre!" y demás apóstrofes expresivos de un deseo completamente antropofágico?

He aquí — dicho sea con la natural tristeza — la verdadera filosofía de la antropofagía. El hombre primitivo se comía a sus semejan...no ya para alimentarse, sino para que desaparecieran, en cumplimiento de la terrible ley del más fuerte. Y esto es lo que ha perdurado y seguirá en pie por los siglos de los siglos. Al cabo de miles y miles de años esos instintos primitivos han formado un cuerpo de doctrina que se ha presentado en plena civilización vestido con todas las galas de la ciencia. Y con una sola frase, cuyo simbolismo es claro y transparente, ha resumido las aspiraciones de la humanidad:



"los peces gordos se comen a los chicos...." ¡Hay que escoger, puesto que todos somos peces!

La antropofagía existe y se practica, aunque convenientemente disfrazada... No sólo de pan vive el hombre, y hay algo que sirve para morder, destrozar y masticar más y mejor que los dientes, los colmillos y las muelas... No es únicamente en el estómago donde se hacen las digestiones... De ésta o de la otra manera, la espantosa carnicería humana, con la consiguiente y mutua deglución, forma la verdadera trama de la vida... Siguen los hombres devorándose los unos a los otros...

A. Palomero.

LAS NARANJAS ROJAS

Mlum in modum transfudi
rubra aureum malum — Lat.

Sobre su timelo bronceo está sentada la Tradición, precursora y auxiliar de la Historia. La cara rugosa y demacrada vuelta hacia atrás, como evocando el pasado; las saturnas alas plegadas sobre su cuerpo viejo, muestra las bermejas fauces por el óvalo inmenso de su boca perennemente abierta para gritar a los que la escuchan en el presente la vida de los pueblos que fueron.

Desde la altísima cumbre en que rodeada de la nebulosa de la Fábula y vestida de púrpura como un angur de los antiguos ritos, asienta su macizo pedestal, inmovilizado el rostro tétrico, impasible, domina sin vértigos el profundo abismo a que rodaron la pasadas generaciones. De cuando en cuando, asomándose a él, presta oído atento a los rumores, que salen de su obscuro fondo y remitiéndolos con ecos resonantes esparce a los cuatro vientos los hechos más notables, las acciones dignas de memoria en la existencia que vivieron.

Ahora, sin abandonar su actitud expectante, vibra una vez más el metal sonoro de su gruesa voz sibilina, que remeda prolongado redoble de lejano trueno y hace llegar hasta nosotros la leyenda.

Conservada por los mupthis que alzan sus tiendas de piel de camello a la vera de los polvorientos caminos que conducen a la ciudad santa, capital de Judea, sentenciosa, la hadis hebrea dice así:

Fué en el instante solemne en que todo el Oriente tenía fijos los ojos en Palestina porque unos tras otros se realizaban los milagros que desde longevas edadesf tenían vaticinados los profetas.

Mucho tiempo hacía que las naciones asiáticas esperaban la aparición de un Ser extraordinario y llenas de vehemente unción ya habrán escuchado la virtuosa palabra del Mesías, risueña esperanza de las razas oprimidas, la prédica simbólica de aquel Reparador augusto, de aquel genio bueno y poderoso que con su doctrina sublime había de traer una interminable era de felicidad para los humanos.

Pero la misión de Jesús de Nazareth no era solamente instruir sino también expiar para redimir.

El interés egoísta de los hombres de la Sinagoga, la impostura de un pontífice devoto a la Roma pagana y la cobardía de un juez que no se atreve a desafiar las iras de un populacho ebrio de sangre que le incita a la iniquidad de llevar al patíbulo a un inocente sin mácula, le condenan al suplicio de muerte de cruz — pena infamante aplicada entonces a los reos criminosos y ladrones — cumpliéndose así la profecía de que el gusto con los inicuos sería contado.

En el día de la ejecución, cuando después de haber recorrido con sus penosas estaciones la calle de la Amargura, el cortejo que acaudillaban los centuriones Anirilo Cornelio y Longino, salió de Jerusalém por la puerta Judiciaria escoltando a Jesús y a sus verdugos, y cuando éste empezó a ascender lenta y fatigosamente, la áspera cuesta del Calvario, solo una tímidas avecillas, unas pequeñas currucas, a las que en la última cena con sus discípulos el Maestro había arrojado sobre las marmóreas losas del Cenáculo unas migajas de su pan ázimo para su alimento, desplegando su vuelo desde los copudos naranjos de Moni — Maar y Ain-Karin vinieron a revoletear en torno a su cabeza, cual si quisieran refrescar con el viento de sus alas las martirizadas sienes del Justo.

En el duro trance de su agonía el Crucificado quizá por la flaqueza de la humana carne que servía de envoltura a su portentoso espíritu, tuvo algo así como un desfallecimiento al verse abandonado por todos aquellos que habían vivido del pan de su palabra.

Los únicos amigos del Mártir eran aquellas aves peregrinas que le habían seguido hasta el mismo lugar de su suplicio y aún volaban en torno suyo intentando consolarle

En medio a su tormento, el Redentor bendijo a las cariñosas compañeras de su última hora terrena, haciendo que su arrullo, fuera para siempre tierno canto de amor.

Ellas, comprendiéndole, giraron en raudos vuelos sobre la frente de Cristo ya expirante y una a una fueron arrancando con el pico las espinas de la corona añadida por befa de su reyecía a la cruz de su martirio.

Resbalando por el extremo de las punzantes púas la sangre generosa cayó sobre el pecho de los pájaros compasivos que desde ese momento llevaron sobre él un collar encarnado, visible estigma glorioso revelador de su abnegación.

Y muerto Jesús, cuando pasada la tormenta que doblegó como débiles cañas los milenarios cedros del Líbano, que hendió con sus rayos las altivas cimas de Abarim y golpeó sobre las tumbas del valle de Josaphat hasta hacer salir de ellas a sus muertos, las espantadas aves volvieron a sus nidos presas de ardiente sed a beber en el alvéolo donde las naranjas prenden a sus gajos, el agua depositada en aquéllos por la lluvia mancharon de rojo los codiciados frutos de los huertos de Ain-Karin.

Desde entonces, por modo maravilloso a sanguínea fué la más nutritiva y la más dulce de las naranjas de Arabia.

Adriano M. Aguiar





Principio de Idilio.

Aquel día, Margot Iriart al salir del taller había tomado como de costumbre el tranvía que debía conducirla a su casa. Ocupaba en él, un asiento último, y cerca suyo, detrás, se ubicó extratégicamente, Luis Bonet, su obstinado perseguidor que desde hacía varios meses no dejaba dar un paso a Margot sin seguirla, convirtiéndose en "su sombra" como decían las amigas de aquélla. En verdad, Luis era tan constante como "corto". Miraba insistentemente a Margot sin que ella le correspondiera. La seguía al venir al taller, a ir a los biógrafos, a las tiendas, al regreso, en el atardecer, a su casa; pero no osaba hablarle. Las compañeras de Margot le creían mudo, pues además, nunca lo habían visto hablar con alguien, siendo así como una estatua poco estética que supiera caminar y mirar. Margot, en cambio, era locuaz reidora de una rara inquietud y viveza espritual; adquirida en parte, en ese ambiente taller, tan propicio a las expansiones camaraderiles y alegres. Esto acaso, contribuía a aumentar la característica cortedad de Luis.

Ese día sin embargo, Luis se había resuelto a todo. Convertiría su timidez habitual en audacias de don Juan afortunado. Y afirmándose en sus propósitos, fué que ocupó ese lugar tan cerca de Margot. Cuando ésta menos lo esperara él había puesto el brazo en el respaldo de su asiento en forma tal, que hubo de mirarlo severamente, reprochándole su inadecuada actitud.

Obedeció Luis retirando su brazo; pero observando que Margot inclinaba exageradamente hacia atrás su pequeña e inquieta cabecita, él decidido como estaba, creyó aquel un instante propicio y aproximándose bruscamente, dejó sobre sus pálidas mejillas un beso nervioso y fugaz...

Aquello era inaudito! Margot se irguió indignada, crispando colérica, sus pequeñas manos suaves y entre lloriqueos protestaba:

—Es usted un atrevido, mal caballero. Faltar así el respeto a una señorita a quien no conoce. Ya verá usted! Ya verá usted!

Y sollozando repetía su protesta.

Luis, agitado, también de pié, se defendía:

—Señorita, Vd. delira, no he faltado a Vd. Nadie podrá afirmar que me ha visto ofenderle. ¡Calle usted, señorita! ¡Está febril! ¿No se siente usted bien, señorita?

Nadie, en efecto, hubiera podido afirmar que Luis había faltado a aquella dulce niña, de lo cual estaba aquél, bien seguro.

—

Al llegar a la calle de su casa Margot descendió del tren, aún llorosa, con los ojos embellecidos por un suave brillo. Luis como de costumbre, continuaba siendo "su sombra".

La seguía muy de cerca en silencio. Al fin, atrevióse a hablarle:

—¿Me perdona usted, señorita?

—¿Cómo? ¿Entonces usted?...

—Sí, yo la he besado. Fué una fuerza irresistible, superior a mi voluntad. Dios sabe que la amo, señorita...

—¡Ah, infame! ¿Y si hubieran visto a usted?

—No, yo estaba seguro... y no atreviéndome a hablarle, comencé por lo que otros terminan... Soy muy tímido, señorita, ¿me perdona usted? Le pido que me perdone y que me ame, señorita...

—Bueno, caballero, porque es usted tímido, esta vez, lo perdono y... acaso le amaré también.

—Gracias, señorita. ¿Mañana ocupará usted el mismo asiento del tranvía?

—Sí, pero cuide usted, que no lo vean.

Y Margot, luego de extender a Luis sus manos suaves y pequeñas, alejóse ágil, sonando bajo la noche, ya estrellada, su pasito ligero y menudo de modistilla coqueta, en tanto Luis, ebrio de su triunfo, ensayaba frases de éxito para el próximo encuentro...

Mario Menéndez.

REFRAN EN ACCION



De fuera vendrá
Quien de casa te echará.

Aforismo de Hipócrates.

Si en una calentura continúa las sienes el ojo, la nariz, o las cejas se tuercen; si el enfermo no ve, o no oye estando el cuerpo ya débil, cualquiera de estas cosas que sobrevenga nos indica una muerte cercana.

—

Cuando al calenturiento le sobreviene sudor, y no por eso cesa la calentura, es malo; pues anuncia que la enfermedad será larga y que hay mucha debilidad.

—

Si al que padece tétanos o convulsiones le acomete calentura queda bueno.

—

Si en una calentura ardiente sobreviene el frío, se cura la enfermedad.

—

Cuando siempre se está sudando, si el sudor es frío demuestra que la enfermedad es grave, pero si es caliente demuestra que será más leve.

—

Cuando en las calenturas sobreviene la ictericia antes del día siete, es mal señal.

—

La respiración fatigosa en las calenturas es malo, pues manifiesta que han de sobrevenir convulsiones.

—

Los que han de tener la crisis el día séptimo, el cuarto aparece en la orina una nubecilla roja y otros signos regulares.

—

Las películas delgadas que suele haber en la orina espesa y los filamentos delgados como un cabello que suelen salir junto con ella, vienen directamente de los riñones.

LA DISOLUCION DEL ORO

Sabido es que el oro se clasifica entre los metales que no son solubles más que en el agua regia, es decir, en una mezcla de ácidos nítrico y clorhídrico. Sin embargo, se ha comprobado que este último ácido solo, en presencia de ciertas materias orgánicas, ataca también al oro.

Este metal lo disuelve el ácido clorhídrico mezclado con las materias orgánicas siguientes, citadas por orden de actividad: alcohol metílico, alcohol amílico, cloroformo, alcohol etílico, hidrato de cloral, fenol, azúcar de caña, glicerina, trioximetileno y formoldehido. La disolución, lenta en frío, se hace más rápida en caliente.

PENSAMIENTOS DE FRANKLIN

Las cosas más difíciles se obtienen por medio de la constancia en poco tiempo.

—

Aquel que solo vive de esperanza acostumbra a morir de sentimiento.

—

El orgullo se desayuna con la abundancia, come con la pobreza y cena con la infamia.

—

La contribución con que nos castiga la pereza es doble de la que nos impone el gobierno, la soberbia la triplica y la locura la cuadruplica. Los cobradores, por su parte, son puntuales y no desfalcan nada.

—

Los vicios de los hombres cuestan tanto o más que los hijos.

—

Dos cosas hay seguras en el mundo que nos acechan de continuo: la muerte y las contribuciones.

—

Tener un buen oficio es como tener un campo de excelente tierra.

—

El camino que conduce a la fortuna material es llano y fácil. Para seguirlo se necesitan dos cualidades: constancia y sobriedad: no desperdiciar tiempo ni dinero, y hacer de ambas cosas el mejor uso posible.

EN LA PLAZA INDEPENDENCIA



—Cochero, a Villa Dolores!

—Apúrese, señora antes que la vea el caballo.

El Bebe.

—

Hay una base científica para la fé que tienen los naturales de la India en las propiedades beneficiosas del agua del Ganges. Se ha demostrado con experimentos que esas aguas poseen cualidades antisépticas extraordinarias e inexplicables. Un perito oficial tomó agua de la cloaca principal de Benares que contenía millones de gérmenes de cólera, la derramó en una vasija de agua del Ganges y a las seis horas todos los gérmenes habían muerto. Luego tomó agua pura y echó en ella gérmenes de cólera, los que se propagaron con rapidez. Las pruebas se repitieron siempre con el mismo resultado.

—



GUERRERO - DIAZ DE MENDOZA

Se hallan de nuevo entre nosotros los aristócratas esposos Guerrero-Díaz de Mendoza que desde hace más de seis lustros mantienen dignamente el cetro del teatro dramático español.

Los ilustres Condes de Balazote que hace años tomaran sobre sí la pesada tarea de conquistar para la literatura teatral española el puesto a que es y ha sido siempre acreedora, por méritos propios; a fuerza de una labor sin precedentes en los añales de la escena y venciendo sacrificios sin cuento, llegan hoy a la cumbre final de su carrera artística cargados de gloria, triunfantes y orgullosos de la obra trascendental realizada y satisfechos de la ruta señalada al teatro hispano, ruta que no podrán menos que continuar y vivificar sus propios hijos, que apenas lanzados a la vorágine de la farándula, demuestran ya aptitudes marcadísimas para obtener dignamente la sucesión artística de sus blasonados padres.

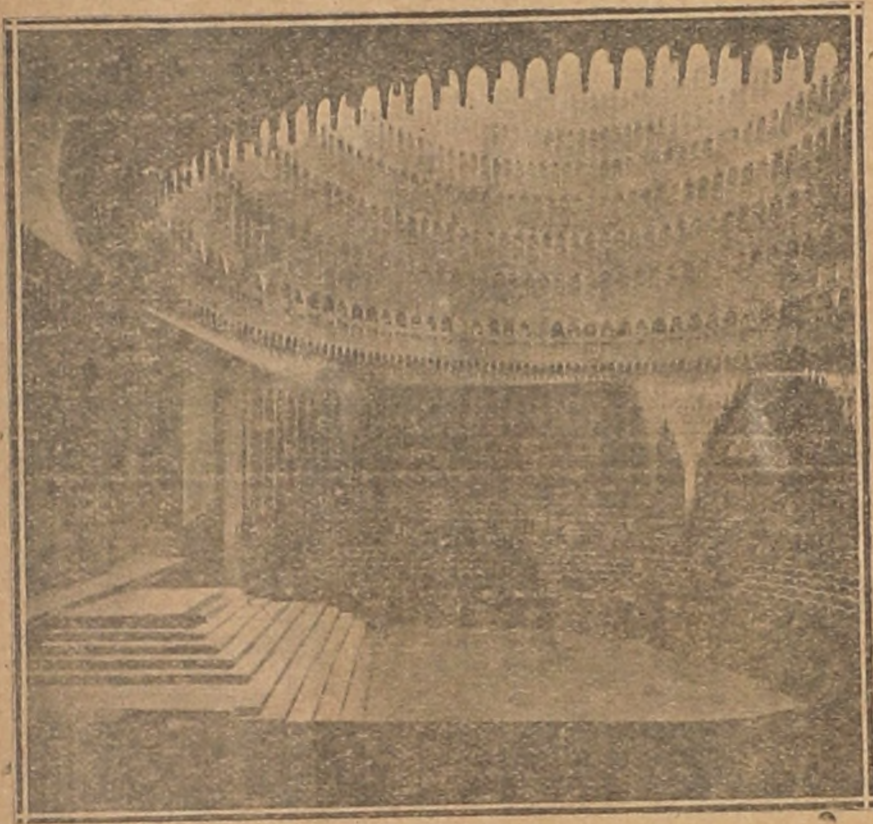
Todo Montevideo distinguido rinde el elocuente homenaje de su pleitesía y admiración a los queridos visitantes que vienen nuevamente a nuestros lares para demostrarnos el poder de su talento indiscutible aunado a una voluntad inquebrantable para el logro de sus elevadas aspiraciones, escudados en un cariño entrañable por su arte jamás igualado por actor ni actriz alguno del universo. Hasta ellos nuestro respetuoso saludo.

UN TEATRO MONUMENTAL

Original construcción

A pesar de los trastornos naturales producidos por la última conflagración mundial, Berlín ha logrado aumentar el número de sus salas de espectáculos, construyendo un nuevo teatro bajo la dirección del famoso empresario Max Reinhardt.

No dejará de tener interés para nuestros lectores acostumbrados a los minúsculos escenarios montevideanos, el poder contemplar gráficamente la monumentalidad de esta nueva concepción del talento humano, que reúne todas las comodidades imaginables dentro de los procedimientos más novedosos que pudieran concebirse.



Este *kolossal* teatro tiene cabida para cinco mil espectadores y llama la atención por su rarísima construcción y la maravillosa disposición de las luces. Ha sido construido basándose en los principios del antiguo teatro Griego, donde se hallaban en íntimo contacto, comediantes y espectadores; pero, en vez de estar al aire libre, ha sido cubierto con un techo azul oscuro, iluminado por millares de lamparillas eléctricas, figurando las estrellas del firmamento.

Su principal característica consiste en la amplitud escénica, tanto detrás como al frente del proscenio, prolongado hasta el auditorio en forma de circo o arena. El escenario puede ser elevado o bajado en cualquier forma, por secciones independientes, consiguiéndose de este modo todas las variaciones de nivel apetecibles. Edificado sin rincón de ninguna especie, el sonido es aprovechado en su máxima potencialidad y la ilusión del espacio queda aumentada prodigiosamente, pues el espectador distingue todos los asientos de cualquier punto del teatro.

Por su originalidad y el ingenio desplegado en los más mínimos detalles de su construcción, este nuevo teatro queda colocado a la cabeza de todos los que existen actualmente en el mundo entero y servirá de modelo para la edificación de las salas de espectáculos que se proyecten en el futuro.

LA LIRICA QUE OIREMOS EN EL URQUIZA

Los triunfos que obtiene noche a noche en el Coliseo de Buenos Aires, la compañía lírica que oiremos próximamente en el Teatro Urquiza, van *in crescendo*.

Al exitazo de "Parsifal", "Lohengrin" y "Rigoletto", acaba de agregarse el alcanzado últimamente por "Pélleas et Mélisande", "Tosca" y "Andrea Chenier", cuyas ejecuciones, al decir de las críticas porteñas han superado con creces todo lo imaginable, a pesar del optimismo con que era aguardada la presente temporada.

Si a todo esto agregamos el delirio que se ha posesionado del público, con motivo de los conciertos sinfónicos ofrecidos por el genial maestro Weingartner, fácil es pronosticar que la temporada que ha de realizarse entre nosotros, asumirá todos los caracteres de un verdadero acontecimiento artístico.

Será un digno broche para cerrar como se merece la interesante serie de conciertos que nos ha brindado en el transcurso del año la meritoria empresa de los caballeros Quesada y Grassi.

NOTAS DEL CINE

Estrellas que pierden su brillo.

Hay síntomas que permiten inducir que pronto las estrellas que llenan de luminosidad el firmamento cinematográfico boreal, verán empañarse paulatinamente su brillo, que tanto acopio de aplausos y de dólares les dieron. Es penoso, para una actriz especialmente, acostumbrada a la admiración unánime de todos los públicos, ver retirarse poquito a poco ese entusiático favor, hasta correr el peligro de ser relegada al olvido. De este peligro, es forzoso convenir, parte de culpa corresponde a las intérpretes, por su afán de "exhibicionismo", pero la mayor culpabilidad recae sobre los empresarios, que, para recuperar en el menor tiempo posible los fantásticos emolumentos que les abonan, explotan apresuradamente, sin darles tiempo ni oportunidad para hacer una labor de arte más completa. Así vemos las estrellas llenar en modo exclusivo las escenas de un film, para lucir sus aptitudes físicas e interpretativas, sin cuidarse de hacer interesante su actuación, haciéndolas mover en una acción bien urdida que ponga de realce sus dotes y produzca al mismo tiempo efectos emotivos, sanos y vívidos. De este modo, privado el argumento de todo atractivo intrínseco, la protagonista aparece siempre monocorada, pues obligada constantemente al mismo rol, no puede nunca darle variedad. Marguerite Clark, por ejemplo para citar un ídolo, en su creación de Miss Washington, conquistó todas las simpatías, y no había más que calurosas alabanzas para su belleza, y su juego gracioso y lleno de "esprit". Es que el argumento, interesante de por sí, aprovechaba convenientemente las admirables condiciones de la actriz, poniéndolas en bella luz. Después se le confiaron una infinidad de roles en piezas pueriles y ñoñas, la última "María Luisa", en las que tenía que repetirse continuamente, reproduciendo los mismos gestos, las mismas posturas, los mismos movimientos de las manos, las mismas miradas. Causa pena contrastar el hecho, pero es evidente. Si sus directores como los de las demás estrellas, no aprovechan mejor sus intérpretes con actuaciones sentidas e interesantes, el público concluirá por alejarse de ellas, para dirigirse a espectáculos más atrayentes, aún representados por figuras de modesto brillo.

—

"El Voto Sagrado" es la última producción de Geraldine Farrar. Como todas las creaciones de esta genial actriz, ha tenido un suceso de vastas proporciones.

—

Alla Mazimova acaba de dejar la compañía Metro. No se sabe en qué compañía trabajará ni tampoco si seguirá actuando en el cinematógrafo o en el teatro.

—

Anthony Paul vendió su primer argumento a la Universal hace algunos años en 100 dólares y el último, hace algunos meses, en 15.000.

—

La actriz Hermine Kollar, de una compañía cinematográfica alemana, pereció, mientras intervenía en una escena en la que se provocaba un desmoronamiento a tres mil metros de altura, en una montaña.

El accidente costó la vida a otros actores y hubo varios heridos.

No conceder a la naturaleza lo que la naturaleza exige, es poner la vida del hombre a igual precio que la del bruto.

Si el cerebro del hombre se hallase en las plantas de los pies, no correría riesgo de tener sabañones.



Recepción de la Legación Brasilera abordo del "Deodoro" conmemorando la independencia del Brasil



Enlaces Sosa Díaz - Acosta y Lara



Aspecto de la sala durante la velada de las costureras, chalequeras y pantaloneras



Comisión de damas que presidieron el festival de las costureras



Enlaces Pradelles - Ramos Sala

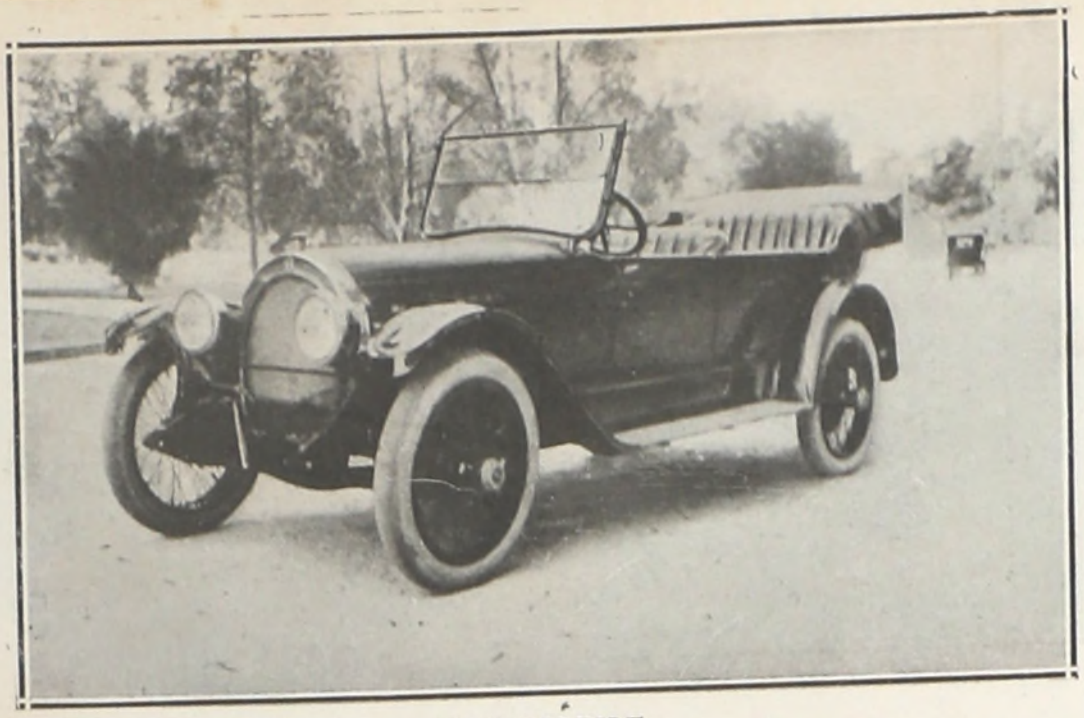


Parte de la concurrencia al festival realizado con motivo del onomástico de la señorita Raquel Muñoz Moratorio

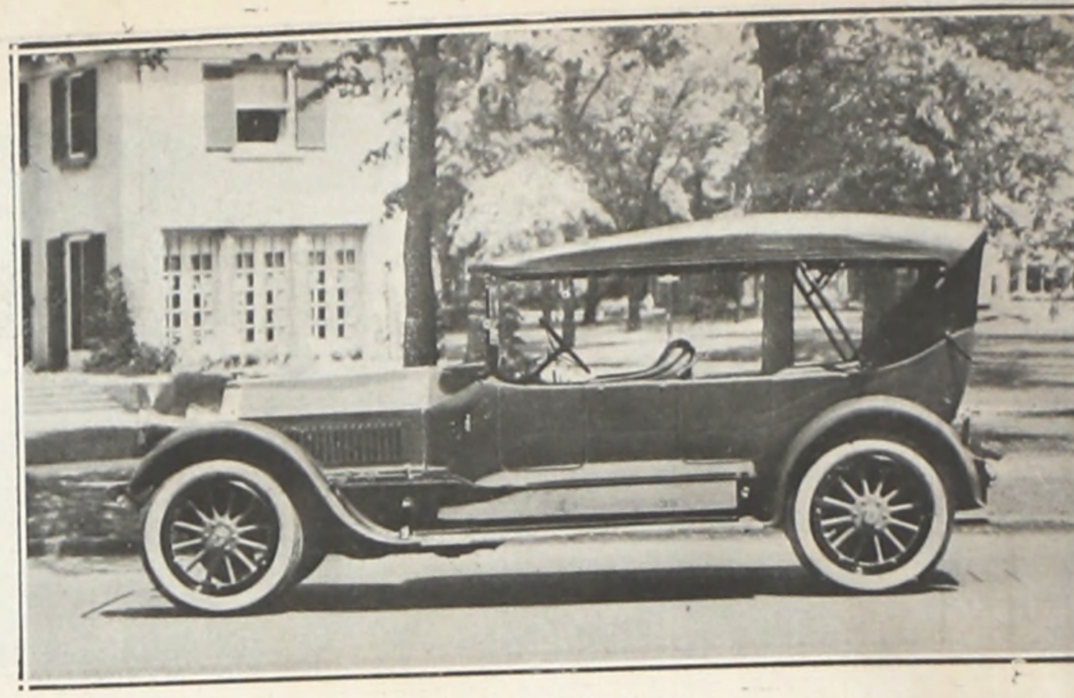


Grupo de asistentes a la boda Beloqui - Condén Etchegoyen, realizada en Trinidad (Flores)

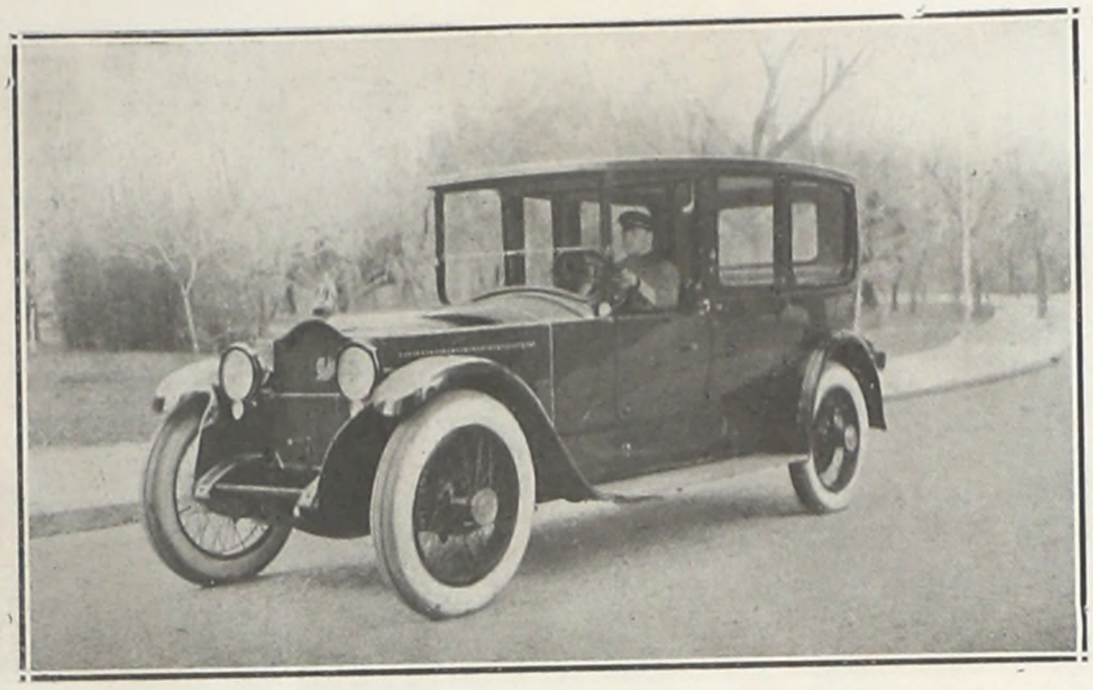
LOS PROGRESOS



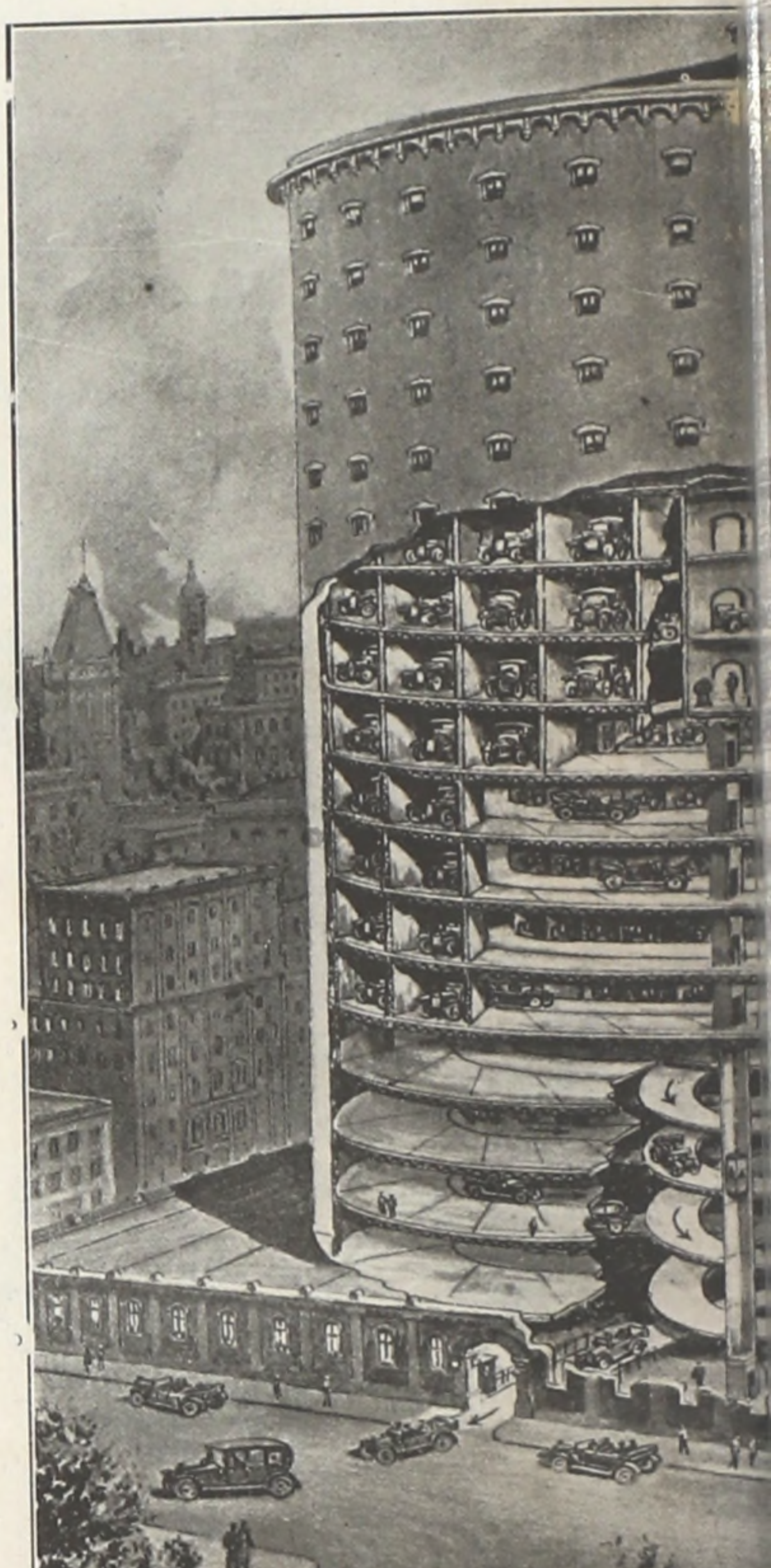
OLDSMOBILE
Ultimo modelo - 8 cilindros
Agentes — *Taranco & Cía.*



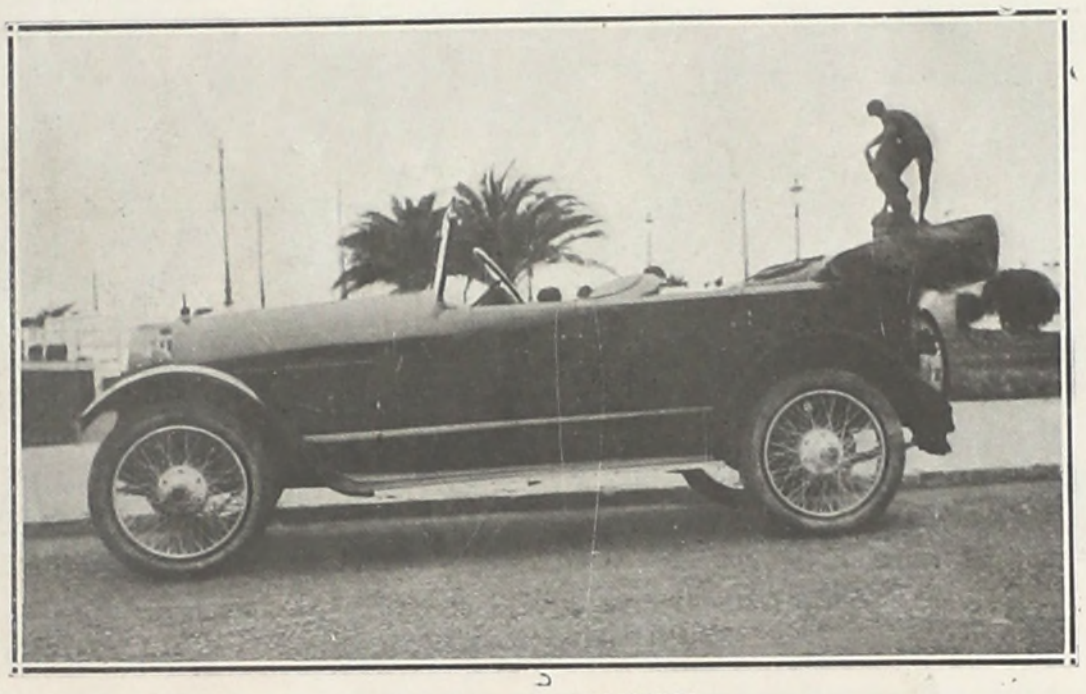
PIERCE - ARROW
El auto de la aristocracia
Agentes — *Serratosa & Castells*



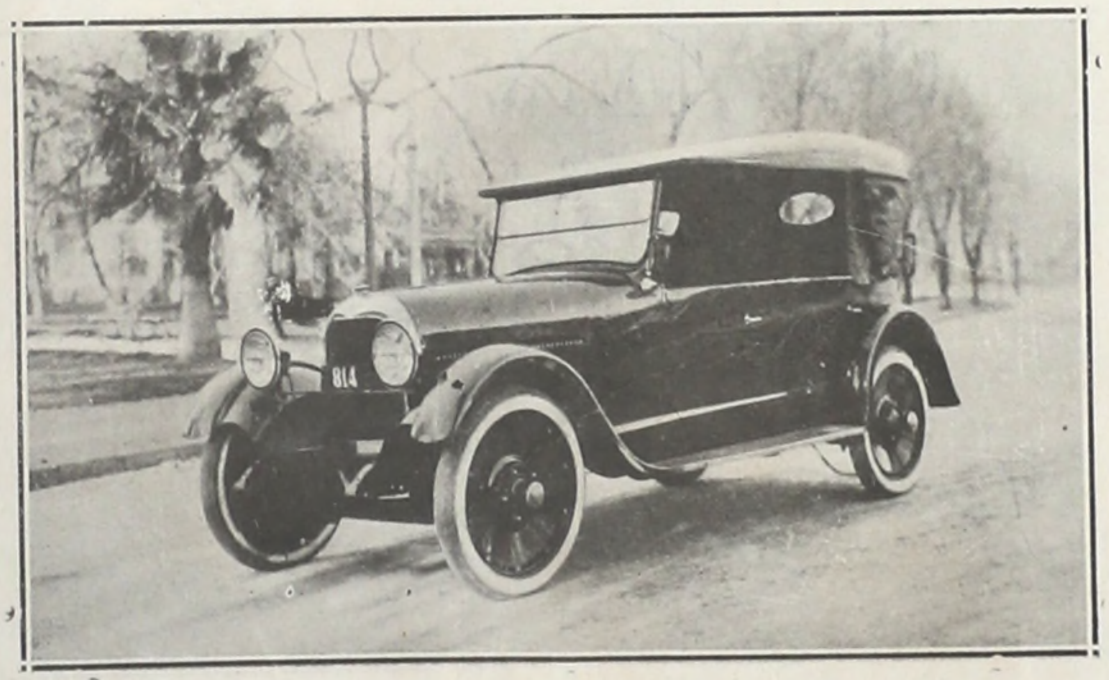
PACKARD
Limousine último modelo - 12 cilindros
Agentes — *Danrée & Cia*



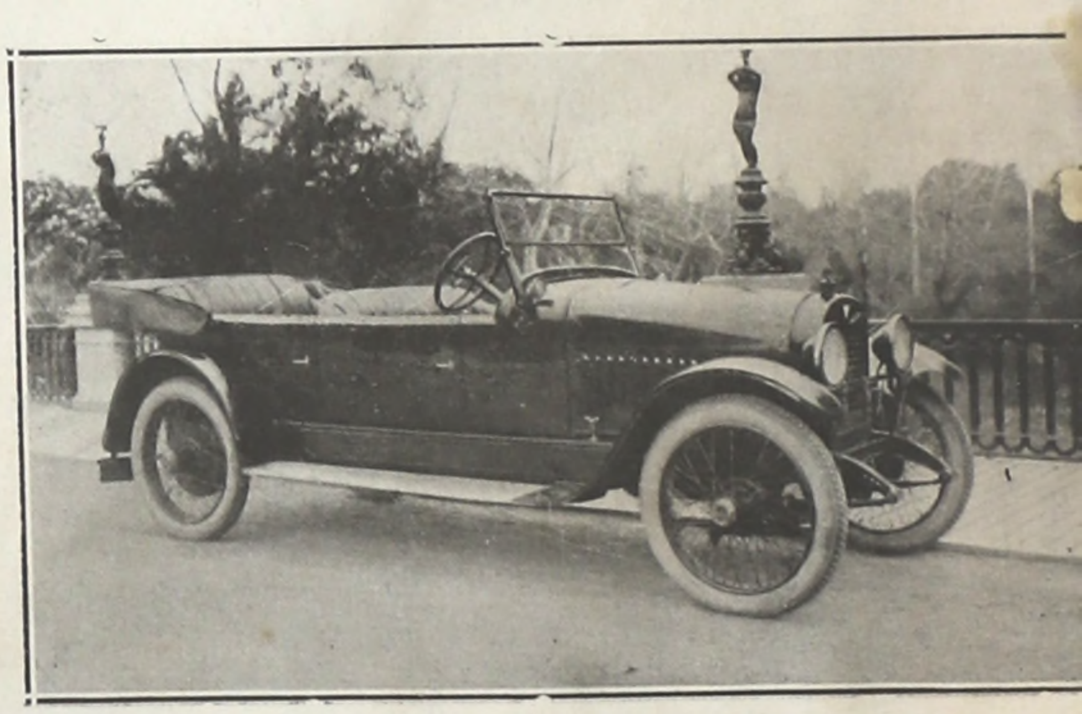
Rascacielos - garage en forma de torre, proyectado po
ra entrada y salida de los autos. Consta de todas la
Cada piso tien



HAYNES
Doble Phaeton último modelo- 6 cilindros
Agente — Fernández de la Sierra — Auto Palace

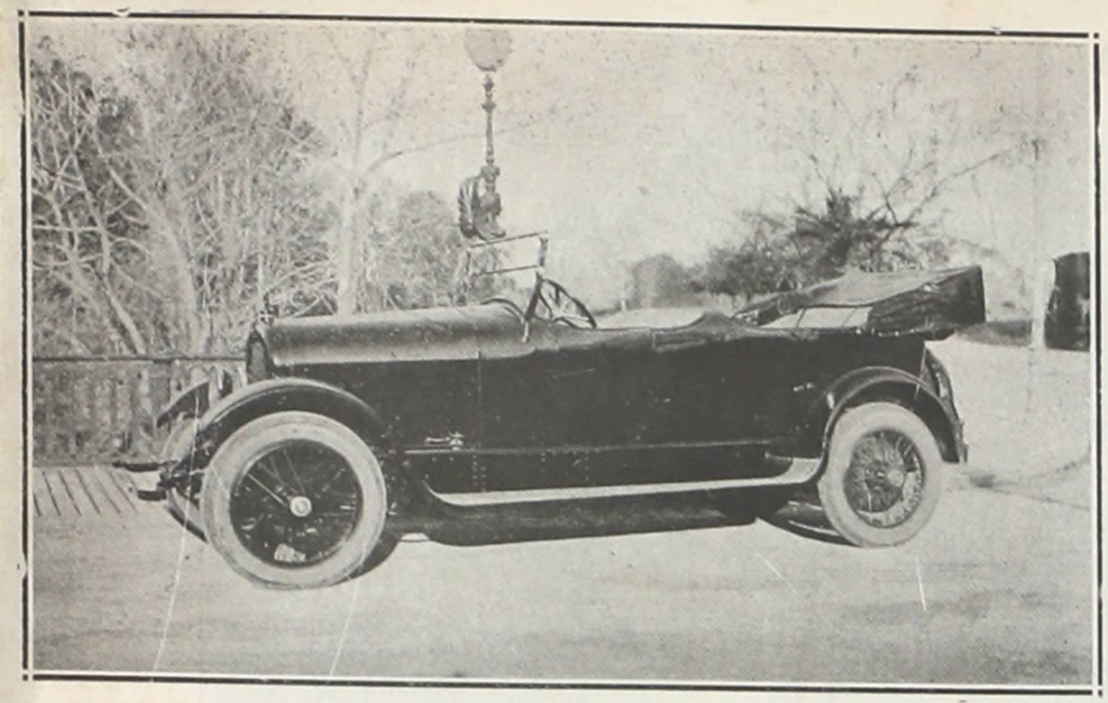


PAIGE
Modelo nuevo — Glenbrook
Compañía Importadora del Plata — Uruguay 1136

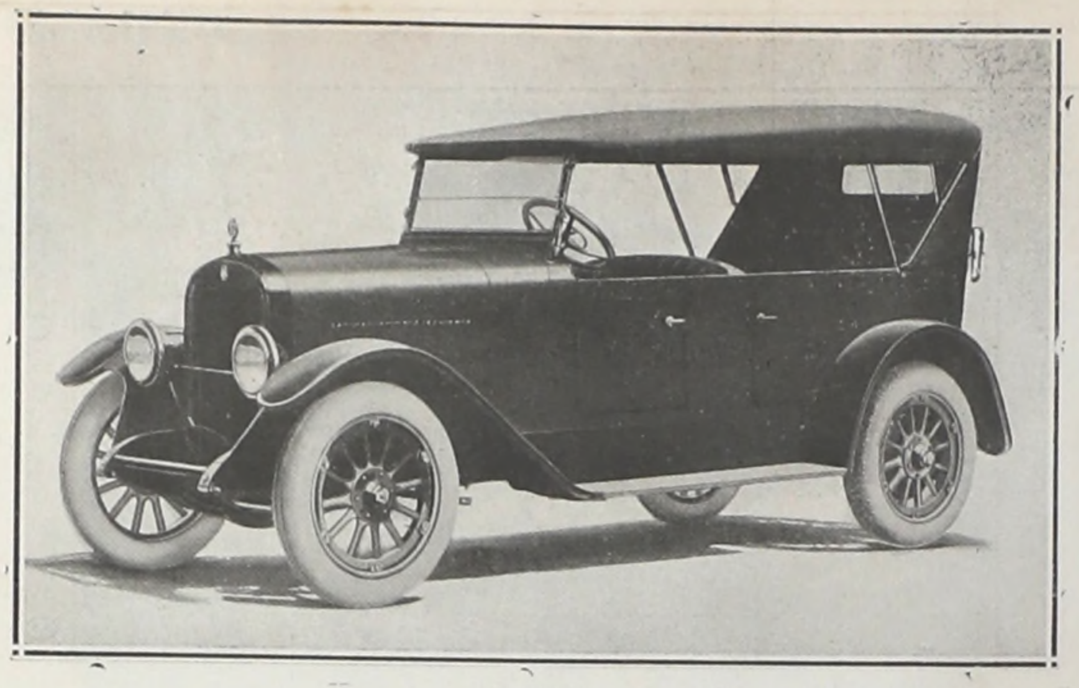


HUDSON SUPER SIX
Tipo turismo
Agente exclusivo — *Herman R. Ferber*

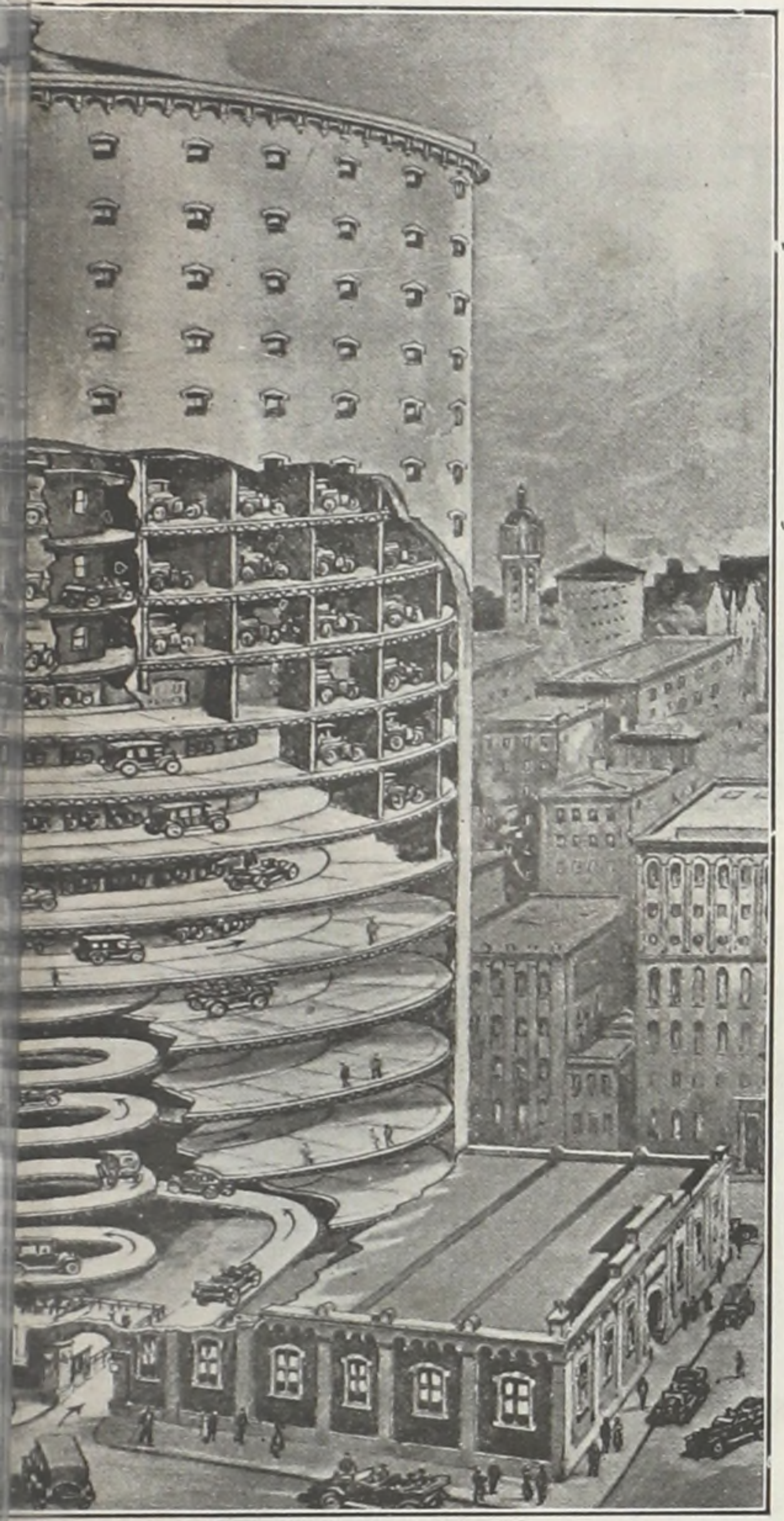
DEL AUTOMOVIL



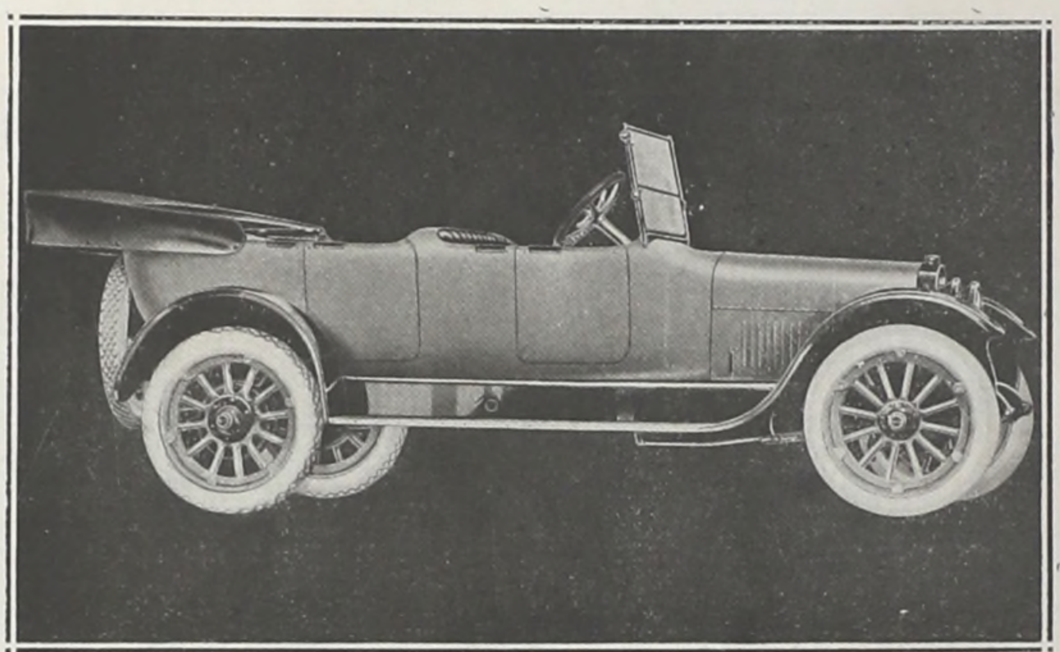
MARMON 34
El auto más moderno y lujoso
Agentes — *Aznarez & Puig*



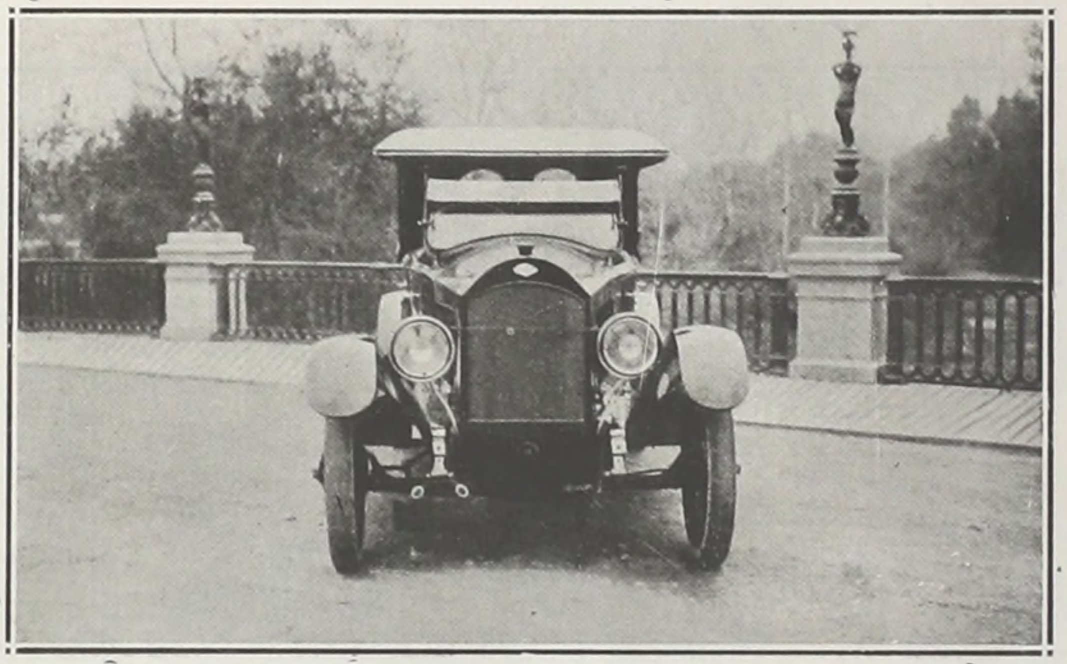
KING
Doble Phaeton - 8 cilindros
Agentes — *Bankier & Linn*



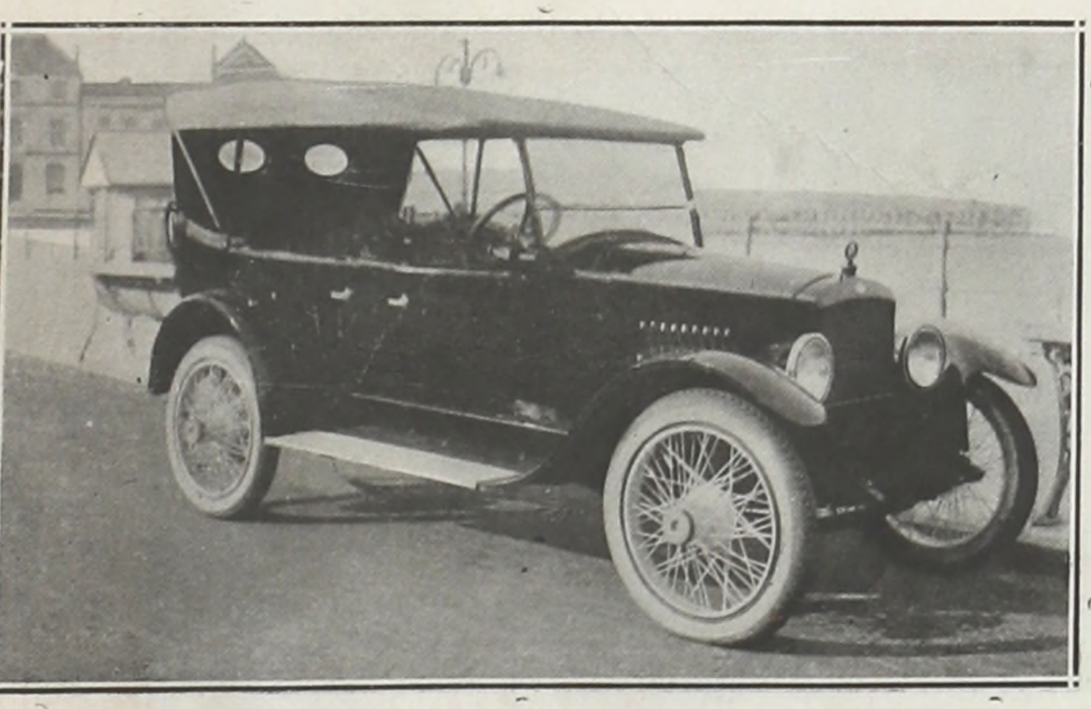
ingeniero español con dos planos inclinados en espiral pa-
modidades imaginables ascensores, servicios eléctricos, etc.
bida para 50 coches·



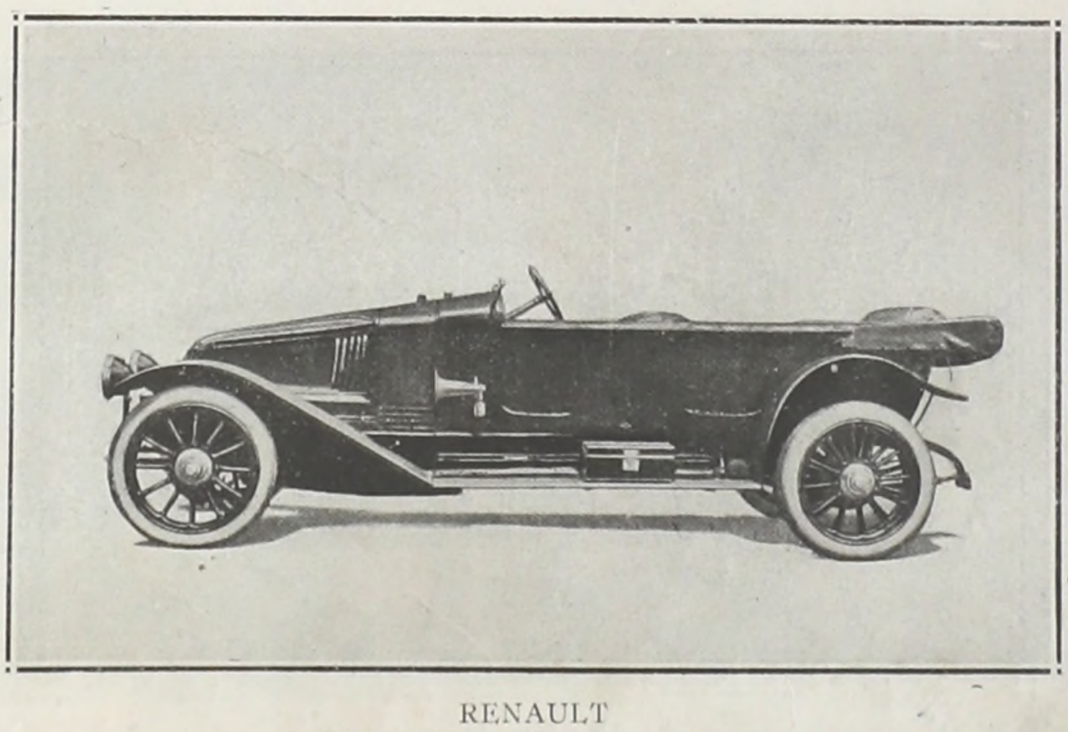
BUICK
Modelo K - 49 - 6 cilindros
Agentes — *Crocker & Cía.*



COMMONWEALTH
Nuevo modelo - 4 cilindros
Agentes — *Arteaga & Cía.*



ALLEN
Ultimo modelo - 4 cilindros
Agentes — *Aznárez & Puig*



RENAULT
Tipo Sport — Ultimo modelo
Agentes exclusivos — *Abal & Cía.*



El Cónsul Brasilero, Autoridades Navales y oficialidad del "Deodoro" acompañados de un grupo de damas



Parte de la concurrencia en la fiesta social realizada en el acorazado Brasilero "Deodoro"



Banquete del Centro Farmacéutico conmemorando el 32 aniversario de su fundación



Asamblea realizada por los empleados de la Usina Eléctrica para tratar la consecución de mejoras en el Presupuesto



Grupo de señoritas en el festival del "New Skating Club"



Grupo íntimo en la boda de la señorita María Mercedes Castro con el caballero Julio M. Olivera



Fiesta en la mansión de la familia Márquez y Rodríguez, en honor de los Jefes del acorazado "Deodoro"



Beneficio realizado por el Comité de la 6.a sección de la Liga Uruguaya Contra la Tuberculosis



De la hoguera

Es la bárbara nota de una música extraña
La que suena, estridente, del abismo en la entraña
Y a gemir va a la playa con las olas del mar.

Es la queja gigante de mil almas heridas
La que cruza en los vientos donde van homicidas
Centinelas dolientes como heraldos del mal.

Es la voz del misterio la que eleva su canto
En la noche luctuosa en que vierte su llanto
La esperanza que implora bajo mi cielo sin Dios.

Es un grito siniestro, de Luzbel que agoniza
En su lecho de sombra, de dolor y ceniza
El que surge del mundo donde ha muerto el amor.

Alberto Ghiraldo.

Oración

A nuestra Señora la Poesía

Señora: Tú que suave como la luz del alba
La verdad enclareces y doras la quimera,
Señora: Tú que eres divina primavera
Cuyo milagro todo lo purifica y salva,

Hacia nosotros tiende tus manos generosas
Que ofrecen armonía, cariño, dulcemente;
La vida del espíritu va perdiendo mil rosas
Y ya sólo sabemos gemir de incertidumbre

Por tu virtud ayer quedé santificado,
Reciba cada día que se torna pasado
Un benéfico germen de salud y hermosura

Para que todo sea entusiasta, fecundo.
Y esté lleno de amor y más perfecto el mundo
Cuando en el obtengamos una vida futura.

Alberto Sánchez.

Rimas frágiles

Ibamos juntos recitando versos
evocando visiones inefables...
— Yo miraba tus tersos
cabellos adorables.

Al nombrar tus poetas, dulcemente
lo hacías y con algo de tu pena,
— Yo miraba tu frente
luminosa y serena.

Tus palabras sabían de conjuros
y encantaban. Qué dulces y que bellas!
— En tus ojos oscuros
ardían dos estrellas.

Y luego a media voz y temblorosa
versos de amor, llena de unción dijiste.
— Y te ví muy hermosa
¡Dios santo! muy triste:

Ansiabas sorprenderme en mi retiro
y fuistes a él. En un rincón oscuro
lloraban mis quimeras. Inseguro
se hizo tu paso entonces y un suspiro
se escapó de tu pecho....
No creías
que hubiera soledades tan inmensas
cuando a veces charlando te reías
diciéndome: que tienes? en qué piensas?

Pero desde esa tarde ya te veo
de otra manera. No eres ya la misma,
Y te sigue turbado mi deseo
y quiero preguntarte que te abisma...

Jorge González Bastías.

Tipos de pueblo

DON FULANO DE TAL

on Fulano de Tal es ídolo del pueblo;
s cabezas descúbrense al mirarlo pasar;
mina lentamente, con paso de hombre grave,
pocos le disputan su honorabilidad.

ocupa?—De sus rentas vive tranquilamente;
lguna que otra vez baja a la capital.
o faltan amigos, mas su prestigio es grande
le unge con sus óleos la popularidad.

residente perpetuo de cuatro comisiones,
s, en todos los actos, orador oficial.
a sido diputado, juega a la carambola,
solo, a las carreras... y quién sabe a qué más?

¿Talento? Todo el mundo que lo tiene asegura...
or más que sus discursos... su manera de hablar...
e todos modos, para qué precisa talento?
Un hombre de su talla! ¡¡Don Fulano de Tal!!

Manuel Benavente

Vejez

Somos viejos y achacosos.
Retornamos de la lucha muy cansados.
Nuestros miembros, ateridos
por el frío de los años que pasaron.
vuelven flojos y gastados.

La mirada mortecina
ya no tiene la arrogancia de otros años:
el crisol de Madre Tierra
la materia que aun tenemos nos reclama
para darle forma nueva.

Al problema de lo eterno.
el cerebro, fatigado de pensar.
sus escasas energías le consagra:
Y la fe brota, calmando
nuestra sed de eternidad.

Evaristo López.

Risa y llanto

Juntos los dos reímos cierto día...
¡ay, y reímos tanto
que toda aquella risa bulliciosa
se tornó pronto en llanto!

¡Después, juntos los dos alguna noche
lloramos mucho, tanto,
que quedó como huella de las lágrimas
un misterioso encanto!

Nacen hondos suspiros de la orgía
entre las copas sálidas,
y en el agua salobre de los mares
se forjan perlas pálidas.

José A. Silva.

Triste

Mano experta en las caricias,
labios, urna de delicias,
blancos senos, cabezal
para todos los soñares,
ojos glaucos, verdes mares,
verdes mares de cristal...

Ya sois idas, ya estáis yertas,
manos pálidas y expertas,
largas manos de marfil;
Ya estais yertos, ya sois idos,
ojos glaucos y dormidos,
de narcótico sutil;

Cabecita, auri-rizada,
hay un hueco en la almohada
de mi tálamo de amor;
cabecita de oro intenso,
¡que vacío tan inmenso,
tan inmenso i en derredor...

Amado Nervo.

Juventud

Somos jóvenes y audaces;
somos ágiles y fuertes;
disponemos de energía prodigiosa,
fuerza virgen todavía,
que la vida nos ofrece para el bien.

¡Frente a frente, cara a cara,
centelleante la mirada,
contemplamos al futuro
como a un campo de batalla todo nuestro,
pues llevamos la victoria como esclava!

Nuestro "quiero" es poderoso
más que el viento huracanado,
¡más que el mar embravecido, más que el rayo!
¡Nuestro "quiero" es invencible
como un Ser omnipotente, sobre humano!

Evaristo López

Estrellas fijas

Cuando ya de la vida
el alma tenga, con el cuerpo, rota,
y duerma en el sepulcro
esa noche mas larga que las otras.

Mis ojos, que en recuerdo
del infinito eterno de las cosas
guardaron sólo, como de un ensueño
la tibia luz de tus miradas hondas.

Al ir descomponiéndose
entre la oscura fosa,
verán, en lo ignorado de la muerte
tus ojos... destacándose en la sombra

José A. Silva.

Sol de Invierno

Es mediodía. Un parque.
Invierno. Blancas sendas.
Simétricos montículos
y ramas esqueléticas.
Bajo el invernadero,
naranjos de maceta,
y en un tonel, pintado.
de verde, la palmera.

Un viejecillo dice,
para su capa vieja:
"El sol, esta hermosura
de sol!..." "Los niños juegan
El agua de la fuente
resbala, corre y sueña
lamiendo, casi muda,
la verdinosa piedra.

Antonio Machado.

¿Objeto de la ciencia? Servir a los hombres. Se ha inventado el telégrafo, el teléfono, el fonógrafo; pero a la vida, al trabajo del pueblo ¿en qué le han beneficiado?



PELICULAS TRANSPARENTES

Dos agujas de hacer media se unen por sus extremos con dos hilos de modo que formen un rectángulo; otro hilo atado a la aguja superior nos servirá para sostener el cuadro. Sumergiendo el sistema en agua de jabón muy fuerte y sacándolo despacio, el cuadrilátero saldrá cerrado por una película de jabón. En la figura de la izquierda del grabado se ve un hilo de seda que rodea el cuadro sin tensión, y otro pendiente y atado al primero. Estos dos hilos se adhieren a le película en cualquier forma. Si rompemos la película entre el hilo y la aguja inferior, el hilo, arrastrado bruscamente hacia arriba, toma la forma de arco, y tirando un poco del colgante se obtienen dos arcos, como se ve en la figura del centro.

De igual manera se obtiene el disco que se representa en la parte izquierda del grabado. El disco se convierte en anillo, perforando la película por el centro, porque el hilo adquiere la forma de circunferencia.

Para romper la película debe emplearse un pedacito de papel secante.



TRES BURBUJAS CONCENTRICAS

Se vierte un poco de líquido jabonoso en un platillo, en medio del cual se coloca un tapón de corcho; sobre el corcho, una moneda; sobre la moneda, una figurita de porcelana, y en la cabeza de ésta una rodajita de cartón. Todo este sistema se pone encima de una copa para contemplar mejor el efecto admirable del experimento.

Mójese bien en el líquido del platillo el pabellón de una trompeta de niños, y levantándola verticalmente por encima de la figurilla, se sopla y quedará formada la primera burbuja, que se detendrá en los bordes del platillo, atravesando sin romperse todos los objetos que hay en él, porque todos se han mojado antes del mismo líquido. Ahora se introduce en la película el tubo de soplar, se toma líquido del platillo y se sopla hasta que la burbuja segunda llegue a los bordes de la moneda. Se saca el tubo, se moja en el frasco, se atraviesan las dos burbujas ya formadas y se vuelve a soplar. Esta vez se forma una burbuja que se detiene en el contorno de la rodajita de cartón.



LAS FUTURAS SEÑORITAS

Todas las edades exigen esmero en el atavío. De las niñas se preocupa la mamá que se complace en combinar las formas y adornos más sentadores, para que llamen la atención allí donde se presenten... Cuando las niñas llegan a señoritas, se independizan un poco del gusto maternal y empiezan ellas mismas a estudiar su físico, para elegir luego aquello que más se avenga a los rasgos de su fisonomía y al color de su cabellera.

Pero hay una edad espantosamente ingrata en la que, por muchos esfuerzos que se hagan para que las niñas muy crecidas vistan con elegancia, siempre se lucha con el inconveniente de que toda la ropa les cae mal, porque el cuerpo en pleno desarrollo, no ha dejado aún de pertenecer a la niñez y por lo tanto no puede ser ataviado con los vestidos que corresponden a la "jeune fille".

Estos tres modelos que presentamos hoy para las niñas de trece y catorce años, serán copiados en el próximo verano por más de una mamá habilidosa. Los tres son bonitos y distinguidos a un mismo tiempo y sólo exigen telas vaporosas para su confección. El primero consiste en una amplia falda de taffetas color azul claro, sobre la que cae una túnica del mismo género, que sólo deja libre la parte delantera. La bata sumamente sencilla, queda casi completamente cubierta por el gran cuello de fina muselina blanca, terminado en picos. La parte inferior de las mangas lleva también una original bota de la misma muselina.



El segundo de los modelos tiene un algo muy juvenil y gracioso: las grandes motas, que sobresalen en la falda y en la blusa y que recuerdan un poco los característicos trajes de Pierrot, que tanto y tanto vemos en los días del Carnaval. Está confeccionado en una seda fresa muy "souple", para que pueda ir bien fruncida en la delantera de la bata y en la pollera. Una ancha franja blanca divide la extensión de la pollera y es sobre esta banda que se destacan las grandes motas de color fresa fuerte, que vuelven a verse en la bata, bajo el cuello de muselina blanca, muy plegada, que cae también sobre la espalda.

Con este traje quedará especialmente bien el sombrerito negro, que luce en el ala originales bordados blancos, y como único adorno, una pequeña y graciosa lazada.

El tercer modelo es de una frescura encantadora, cuya pollera, de velo de Ceylan bien plegado, lo hace especialmente sentador para las niñas ya crecidas, que aún no pueden llevar lo que llevan las señoritas, vale decir, túnicas, drapeados y otras disposiciones de la Moda, para el tiempo actual.

La bata, que forma una casaquilla muy graciosa, lleva un cuello plegado en la misma forma que la pollera, terminado por un pequeño corbatín que la cierra. Las mangas



llevan también su motivo plegado, que la completa dignamente, haciendo que sea uniforme la gracia del conjunto.

Así ataviadas, nuestras niñas grandes perderán un poco de ese algo desgarbado, que hace desear para ellas a las mamás, la falda larga y el traje entallado, o sea en verlas convertidas cuanto antes en "demoiselles", para poder elegir sin dificultad en la variedad de modelos que traen los figurines y revistas de Moda, que continuamente nos llegan de la vieja Europa y de la joven America del Norte...

Nexilb.

Mal aplicada, la propia virtud se torna en vicio, y el vicio, en ocasiones, se ennoblece por el buen obrar.

La cordura y la bondad parecen viles a los viles; la corrupción no gusta más que de sí propia.

La verdad es una doga que debe relegarse a la pocilga y se la hecha a latigazos, en tanto que la mimada perdiguera tiene derecho a apestar, descansando junto a la lumbre.

En una sociedad donde exista, bajo cualquier forma la violencia, el dinero, no puede de ningún modo representar el trabajo.

El dinero, en sí, es un mal.

El cristianismo, en su verdadera concepción, destruye al Estado.

El único método de instrucción es la experiencia, y, su sistema, la libertad.

Mujeres madres: en vuestras manos se halla la salvación del mundo.

Dominar no es sino poseer el medio de explotar el trabajo ajeno.

La instrucción y la educación son dos nociones distintas. Para la primera hay la escuela; para la segunda, la familia.

Las palabras de Jesús: "No juzguéis, no condenéis", fueron comprendidas por sus primeros discípulos tal como las entiendo yo ahora, eso es, en su directo sentido: "No juzguéis en las audiencias de justicia; no toméis parte en los fallos."

Donde hay un hombre que vive sin trabajo, allí existe la esclavitud.

El principio y el fin de todas las cosas reside en el corazón del hombre.

Una sola ejecución capital cumplida por hombres que se titulan cultos, con la aprobación y la participación del clero, presentada como una cosa necesaria y hasta justa, pervierte a las gentes más que centenares y millares de crímenes cometidos por ignorantes, comúnmente inducidos al mal por la miseria.

Todos los muertos son hermosos.

Suprímase o no la violencia gubernativa, la condición de los buenos, oprimidos por los malos, no puede cambiar.

Eil hombre no vive para la satisfacción de sus deseos o necesidades; vive para el amor.

Amor es preferir otro a sí mismo. No puede concebirse de otra manera el verdadero amor.

No es posible imaginarse, en la vida, un solo hombre desposeído del libre albedrío.

Así como un cirio enciende otro, y en poco tiempo nos encontramos con centenares de cirios encendidos, del mismo modo un corazón inflama otro y rápidamente se inflaman centeneres de corazones.

Decir patriotismo vale tanto como decir esclavitud.



RECETAS DE COCINA

Dorado a la Valois. — Elegir un buen dorado, quitarle las escamas, vaciarlo, quitarle la cabeza y las aetas con un buen cuchillo. Colocar el pescado en una fuente larga, que pueda ir al horno, después de haberlo rociado con buen aceite de oliva.

Hecho esto, se agrega un pedazo de manteca fresca, a la vez que manteca derretida. Se deja un cuarto de hora bajo la llama del gas, o en un horno moderado,se sala y se sazona.

Si se emplea la acción del gas, es preciso dar vuelta al dorado, para cocinar la parte de abajo, pero si se trata del horno, es innecesario darle vuelta. Cuando el pescado está medio cocido, se cubre con hongos, aceitunas cortadas, y luego con una salsa Valois, preparada de la siguiente manera:

Se hace hervir durante media hora, en dos vasos de agua salada. la cabeza del dorado cortada en pedazos, lo que da por resultado medio vaso de caldo gelatinoso. Pónese luego en una sarten, una cucharada de manteca fresca, cuando está derretida, se le incorpora una cucharada de harina cernida, haciéndola tomar color, revolviendo sin cesar con una cuchara de madera. Se moja el todo con el caldo caliente, luego con el caldo de pescado y vino seco; cada líquido debe ser empleado en una tercera parte. Cuando falte por casualidad el caldo, se le reemplaza bien con agua caliente.

Se deja hervir esta salsa, mientras se saltan con manteca las cabezas de los hongos, lo demás debe ser triturado y también saltado en manteca, Colócanse los hongos y los camarones cortados sobre el borde del pescado y échese la salsa sobre todo el conjunto. Antes de echarla, añádese dos cucharadas de un buen jugo.

Colócase la fuente en el horno y dejese cocinar el pescado durante una media hora larga. Sírvase con jugo de limón. Puede reemplazarse el jugo que se añade a la salsa, por una pequeña cantidad de salsa de tomate.

UN COMEDOR DE VERANO

En el campo, en las instalaciones rústicas y transitorias que muchas familias organizan para pasar los meses de verano, el comedor reemplaza amenudo al salón, que se suprime o que se transforma en dormitorio; poco se está en él, durante los días más hermosos, si es que existe en el chalet o la casita de campo una vivienda resguardada del sol, en la que sillones confortables inviten aún (a las personas más activas) a un agradable reposo... Extendida sobre una "chaise longue" o sentada en un buen sillón, se dedica la dueña de casa a la lectura de un libro interesante, o toma una labor que la descansa de las demás tareas de la casa.

Los muebles que decoran este comedor de campo deben ser de líneas simples, sólidos, fáciles de cuidar, lo que no impide el elegir los de una forma agradable y de un bonito color. La mayor parte de ellos son claros, y aún lo parecen más cuando el cuarto está bañado por el sol. Las cortinas, el tapiz que cubre la mesa y aún mismo las alfombras, son preferibles en colores claros, porque el polvo, que es más abundante en el campo que en la cildad y más dificil de evitar, por la circunstancia de estar siempre las ventanas y puertas abiertas, para que penetre el aire balsámico del campo, se nota más en ellos.

Los bordados en rojo, verde, azul, amarillo, según la fantasía de cada cual, y teniendo en cuenta el tono dominante del comedor, dan una nota alegre y simpática al conjunto.

Si existen armarios embutidos en la pared, lo que los franceses llaman "placards", deben arreglarse de tal manera que, mientras unos pueden contener la vajilla y las provisiones, los otros sirven para guardar los trabajos de costura, los libros o las imágenes que grandes y pequeños gustan de contemplar; este es el mejor modo de tener la pieza siempre arreglada.

—Hasta cierta altura las paredes están revestidas de zócalos, que tienen, como los muebles, el tono natural de la madera; de allí al techo la pared va forrada con papel o tela azul bluet, que bordea una guarda o tela de papel de pekin amarillo y azul; luego estos matices azules o amarillos vuelven a encontrarse en las grandes cortinas, aunque con proporciones muy distintas; podrían también combinarse las cortinas en tela azul, con una franja amarilla, o, lo que sería aún más alegre, en tela color cruda, contorneada con grandes cuentas de madera azul.

Las cortinillas de los vidrios, en tul fino, linón, o algodón, son armadas con mucho frunce, en la parte inferior de un galón hecho de perlas azules y amarillas, y las abrazaderas que las estrechan en el medio, están confeccionadas en esas mismas perlas, trenzadas como collares.

Sobre la chimenea de madera clara, cuya parte interior está formada por baldosas de colores, se coloca un gran potide azul oscuro, que debe estar siempre lleno de flores o de hojas verdes, el baldequín que le circunda es de tela ozul o amarilla como las cortinas, con una franja bordada en los mismos tonos. Cuando la chimenea sea completamente rústica, se colocará un biombo, que disimule la poca elegancia de su línea.

PARA EVITAR EL MOHO EN LAS HERRAMIENTAS

Una herramienta enmohecida, pierde de inmediato sus cualidades y además, resulta muy dificil de manejar.

La siguiente receta prevé e impide la formación del moho: se compra en la carnicería 100 gramos de hiel de carnero, que se hace derretir en un tacho cualquiera. Enseguida se vierte lentamente en una taza grande, toda la parte líquida, filtrándola al través de una muselina clara, para dejar de lado los pellejos y películas. Después de haber calculado lo más exactamente posible el volúmen de hiel obtenido, se agrega una quinta parte de cera amarilla y se coloca el todo al baño-maría. Si una vez completa la mezcla, llega a la mitad de la taza, hay que retirarla, para agregar un volumen de aceite blanco o de aceite de oliva. La cantidad de aceite que debe agregarse, no puede ser indicada de una manera regular, pues depende de la mayor o menor consistencia de la hiel y de la cera, pero siempre será fácil hacer derretir nuevamente el todo al baño-maría y agregar cera si la mezcla de los tres productos, una vez fría, fuera demasiado dura y por consiguiente, poco manejable, pues debe tener solamente la consistencia de una pomada. Se revuelve bien con una cuchara de madera para conseguir una mezcla perfecta mientras los elementos que la forman están aún bien calientes, se echa en tarros que hubieran ya contenido cera, o sino, en tarros de conserva, bien limpios, para que la mezcla se mantenga en buen estado por mucho tiempo.

Esta grasa es excelente para todos los metales expuestos a la humedad, y también para engrasar las herramientas en el momento de ponerlas en uso, por ejemplo: las sierras y los tornillos, antes de hacerlos penetrar en la madera. Es siempre necesario, aún cuando las herramientas estén engrasadas, conservarlas en parajes bien secos.

MODELOS DE ORATORIA

Un joven sacerdote preguntaba a Boileau lo que tenía que hacer para aprender a predicar bien. El célebre satírico le aconsejó que fuese a oir al gran orador sagrado Bourdalone y al abate Cotin, tan implacablemente ridiculizado en sus versos.

Sorprendido el joven de ver poner en parangón a Cotin y a Bourdalone, le preguntó a Boileau:

— ¿Pero qué puedo aprender del abate Cotin?

— Es preciso que oigáis a los dos. El P. Bourdalone os enseñará lo que debéis hacer, y el abate Cotin lo que debéis evitar.

Saludables pesimismos

La Naturaleza, procediendo con infinita sabiduría, ha hecho que el hombre sólo adquira conciencia de la vida, en el grado en que sufre sus rigores.

Por tal modo, la Naturaleza ha hecho que al momento de abandonar la vida, corresponda el de su mejor conocimiento; y a éste, un estado de desasimiento de la misma, que sería absoluto, sin el instinto animal de conservación, que al igual que en el bruto, ejerce su influjo en el hombre.

—

Entregados al libre juego de las fuerzas, librados de las engañosas representaciones de nuestra imaginación y de nuestro pensamiento... posiblemente, en estas condiciones, estaremos en situación de comprender los misterios de la vida y de la Naturaleza.

Conrado Blanco.



CANTARES POPULARES

En tu boca roja y fresca — beso, y mi sed no se apaga — que en cada beso quisiera — beber entera tu alma.

Me he enamorado de tí, — y es enfermedad tan mala, — que ni la muerte la cura — según dicen los que aman.

Loco me pongo si escucho — el ruido de tu falda, — y el contacto de tu mano — me da la vida y me mata.

Yo quisiera ser el aire — que toda entera te abraza; — yo quisiera ser la sangre — que corre por tus entrañas.

Son la líneas de tu cuerpo — el modelo de mis ansias, — el camino de mis besos, — y el imán de mis miradas.

Siento al ceñir tu cintura — una duda que me mata, — que quisiera en un abrazo — todo tu cuerpo y tu alma.

Estoy enfermo de tí, — de curar no hay esperanza, — que en la sed de este amor loco — tú eres mi sed y mi agua.

Maldita sea la hora — en que penetré en tu casa, — en que vi tus ojos negros — y besé tus labios grana.

Malditad sea la sed, — y maldita sea el agua... — Maldito sea el veneno — que envenena y que no mata.

Manuel Machado.

De todo un poco

En un congreso de química aplicada celebrado en Berlín el señor Simonson, de Cristianía, describió un procedimiento para utilizar el aserrín en la producción de alcohol. Unas dos toneladas de aserrín se hierven con ácido sulfúrico durante tres horas, luego se extrae la materia líquida por presión, se neutraliza, se deja estar durante 18 horas para que se enfríe y clarifique y después fermenta tres o cuatro días.

—

Se calcula que en todas las minas de diamante del mundo están empleadas 28.000 personas. En los siglos pasados trabajaban 60.000 a la vez en alguna de las minas de la India. Esta diferencia se explica porque con la moderna maquinaria un minero puede hacer tanto como hacían veinte usando los procedimientos primitivos. El valor total de todos los diamantes del mundo pasa indudablemente de mil millones de pesos oro.

—

El nuevo sistema de pintar los cañones con fajas rojas, amarillas y azules para que no se distingan por el enemigo, ha sido sometido a una notable prueba en el campamento inglés de Aldershot. Una sección de artillería que iba a atacar las baterías pintadas, no pudo determinar la ubicación de los cañones hasta no acercarse a una distancia de mil metros.

—

Sir Tomás Lipton declaró hace poco que el costo de su actual tentativa, para ganar la regata de la Copa de América, ascenderá a $ 1.000.000 oro, incluyendo el precio del yate, que ha sido $ 500.000 Sus anteriores tentativas le cuestan en total más de diez millones de dollars.

—

El viajero francés M. Marcellin Pellet, que visitó hace poco el lago de Amatitlán, en Guatemala, vió allí unos peces que pasaban días en el agua hirviente que arrojan innumerables manantiales.

—

El árbol mayor de Suiza se encuentra en el Melchthal. Tiene una altura de 135 metros y su circunferencia en la base es de 12 metros.

—

La torre de Babel tenía siete pisos de siete colores diferentes.

CUESTION DE PRECIO



— Este caballo que me ha vendido se sube a la vereda en cuanto ve un automóvil...

— Y qué quiere. Supongo que no esperará que un caballo de 30 pesos vaya a subirse a un árbol o a un poste del teléfono.

Peregrullo.

La Pagina de Ustedes



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno.

Todas las colaboraciones que se remitan para ser publicadas en esta página no deberán exceder de treinta palabras, incluso firmas o pseudónimos.

El hombre de mi ensueño



Que sea rubio, morocho, no me importa; pero que tenga ojos grandes y no sea calvo ni ñato, con regular estatura. Esto en cuanto a físico. En lo psíquico que sea inteligente, sienta la alegría del vivir y sea correcto en todos sus actos. Espero ser feliz con mi hombre así, que tenga la virtud de conquistar mi corazón y mis sentimientos. Yo en cambio le proporcionaré una vida dichosa, que en lo material mi fortuna asegure. **Bella Estanciera.**

Mi ideal es un simpático rubio, que veo con frecuencia en calle M. Sosa y Sierra. Me mira con interés. Si leyera estas líneas ¿se dignaría contestar a **La de Boina?**

—Quisiéramos encontrar cuatro jóvenes simpáticos, para estas maragatitas pletóricas de juventud, bellas y graciosas, y ofrecerles cariño sincero, pero que nos sean constantes y no amenacen el porvenir con crueles desengaños.—**Bessie Pearl-Helen-Magda.**

—Mi ideal es un joven, algo romántico, pero conocedor del mundo de los negocios: es decir, que tenga la ilusión del poeta y la seriedad de las matemáticas reunidas. Soy joven, dueña de mis actos y gozo de una regular fortuna. ¿Encontraré mi ideal? — **Lisistrata.**

—Simpático morocho, empleado estación Peñarol con su fingido amor desgarró mi corazón.—**Morocha que sufre.**

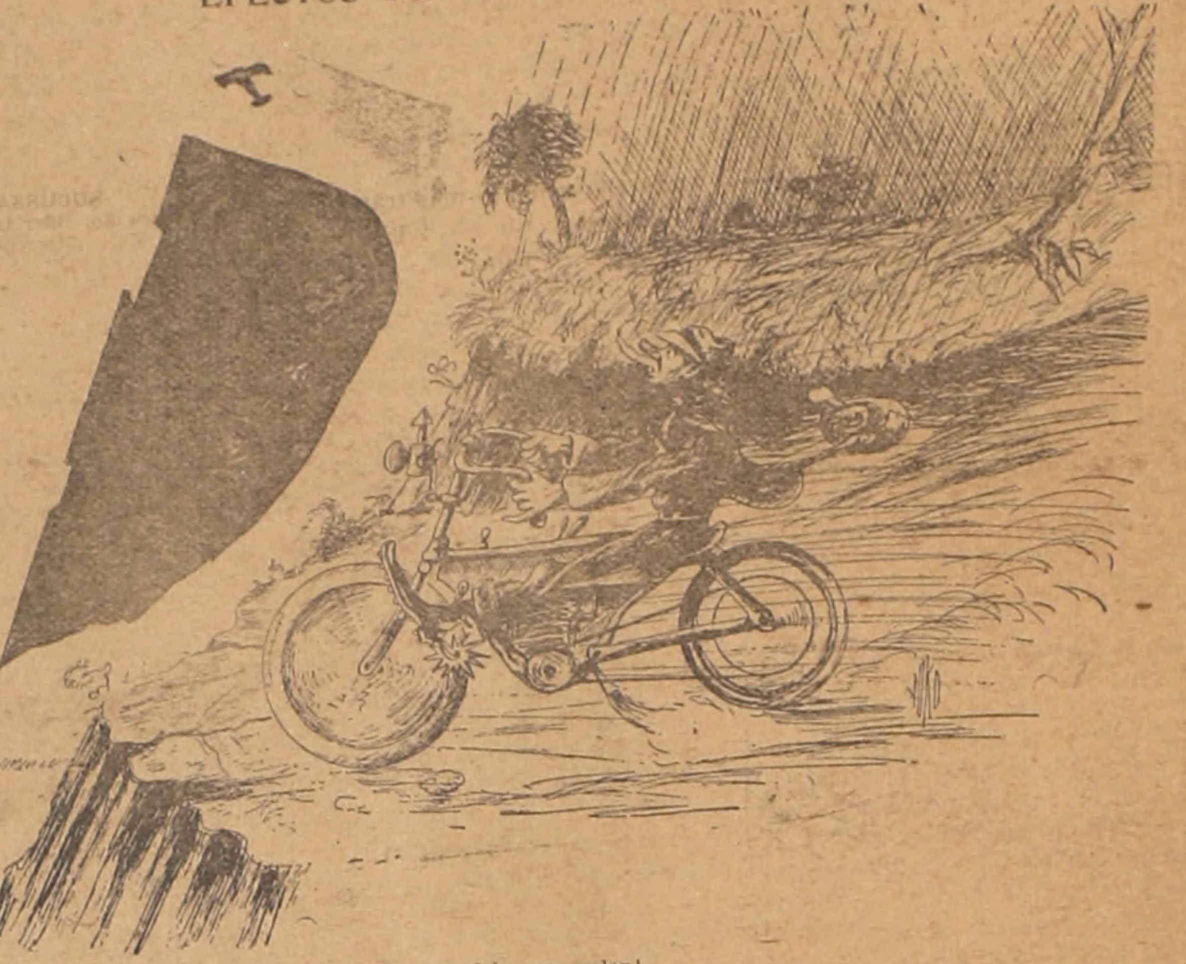
—Estoy enamorada de un joven Pandense, de iniciales A. R. B. y su sobrenombre empieza por la misma letra del apellido. Si no está comprometida conteste a **Flor de Pando.**

—Huérfana de cariño busco entre simpáticos lectores, al príncipe azul de mis ensueños. Deseo un joven altruista y cultísimo que sepa amar apasionadamente a la que será su **Negrita fea.**

—Desearía saber quién es el joven que el viernes pasado quiso pagar el tranvía a una señora que no tenía dinero. Vestía de negro, subió por el Paso, bajó Rondeau y Uruguay. Impresionóme su generosidad. — **Estudiante compañera de banco.**

Vive Cebollatí — Creía no le era indiferente. Dudo desde la última vez que lo ví. Solo por esta revista nos entenderíamos. ¡Si contestará! **Cebollita del Paso M.**

EFECTOS DE LA AVIACION



¡Qué hermoso debe ser volar!

—Amo y amaré eternamente, adorable, simpática morochita, vive calle I. de Gorriti, cuyas iniciales son R.. H.. Amo sus encantos naturales, su imágen me es inolvidable y su seriedad me inspira infinito amor.—**El que ama en silencio.**

—Simpática señorita que 25 encontré Boulevard. La acompañé hasta Convención y Canelones. Sus miradas y sus dulces sonrisas me encantaron. Concurrí ahí cuatro días no la ví. Donde podré verla conteste. **Sinforoso.**

Esquelas



—Viuda Joven. He leído, sus deseos en MUNDO URUGUAYO y tengo las mismas buenas ideas que Vd. Nos entenderemos, si Vd. contesta donde nos podemos ver para hablar.—**Comerciante.**

—A Electra. Creo poder llenar sus aspiraciones señorita. Incluso soy joven, educado y buen mozo... es decir... no sé si Vd. opinará lo mismo, pero se puede probar.—**Alma Gaucha.**

—Chut.—Como siempre espero tus órdenes. Vivir sin amar, es morir.—**Amoureux.**

—Electra. — Talvez lleguemos a amarnos? Tratará con un joven culto y decente. Deseando escribirme.—**Germán.**

—Carolita S.—Que vive en la Av. Pereira. La amo con locura o insistiré hasta conseguir su amor.—**A. C.**

Misterio — No quiero ofenderlo, veo en usted un interés que no existe. Creo todo sea fingido y justifico con razones que me dió cuales impiden hablar conmigo. Todo depende de su libre voluntad. Es mucho lo que sufro, pero su poca voluntad es resignación de mi dolor. — **Ella.**

—Misterio — Pídole encarecidamente, de datos para salir de dudas, si usted es la persona que tanto quiero. La que atendiendo falsas palabras de persona sin sentimientos, ha hecho la desgracia de quien todo lo sacrificó por su cariño.—**Ella.**

—C. C. — ¿Si no me creíste, fíjate como C. F. mira en la Universidad a M... Juan? ¿Te convencerás ahora? **Uno muy enterado.**

—Al Nene: Coincide fecha 23 de Agosto. ¿Será usted tan bueno que me indique sus iniciales o calle donde vive? ¿Seré yo su diosa y dueña arrepentida?.... **La Nena...**

—Bohéme. Vivo interés, ha despertado en mí su esquela: ¿será para mí? ¿También me equivoco? Bohéme, creo saber quién es. Dígame si nuestro encuentro fué en el pueblo de M... Conteste por esta página a una que siempre será sincera. **Para tí.**

—Pido a la persona que en el número 86 de esta revista escribió a B. B. firmándose A. S. C. C. sea más explícita.

—7 Electra. — ¿Si fueras quien yo pienso? Serás simpática Electra tan amable, que me harás conocer tus iniciales? Con sólo ello harías feliz a **.Un gato gaucho.**

35 **carnavales** — Si lee esta y quiere verme en sitio y hora, que quedamos de entrevistarnos y donde no asistí por causa que explicaré, lo espero sábado siguiente salir ésta. Saludo. — **Moreña.**

—Enrique no he contestado por que Ud. valiéndose del inmenso cariño que le profeso, se complace en hacerme sufrir. Confiar en su nobleza imposible, por que si existiera caballerosidad en Ud. no hubiera hecho el ridículo papel que creo no estaría bien en Ud.—**Alma Herida**

A. G. — ¿Por qué persistes en esa actitud después de tu carta tan despreciativa? Sé noble. Resuélvete y escribe sacándome de esta incertidumbre. — **M.**

—Quién eres tú mujer, infame que bajo el pseudónimo de Cármen, enviastes anónimos haciéndome perder al joven que amaba? Y no bastante con esto te descubres ahora mostrando a la vez los sentimientos más bajos que puede anidar alma alguna, y dices que P... no te perdonaría. No es sólo él el que no te perdonaría, es que ni de Dios tienes perdón.—**T. S.**

Zoroastro, Confucio y Arquímedes — Somos tres bellas hermanitas y reunimos condiciones por ustedes expuestas. Desearíamos dieran referencias en el próximo número y después daremos dirección para dirigir cartas. Contestar. — **Zoraida, Turqueza y Sylvia.**

Morocha divorciada — ¡Qué cruel eres! Tú sabes que no debo ir por tus pagos, por tí misma. No me hagas sufrir, y ven con el cariño que me juraste, a endulzar mi vida. — **Españolito.**

Eucaliptus — Qué espero? Verte. Verte siempre sería mi felicidad. Por mi casa. Día y hora? Eso tú me lo indicarías escribiéndome directamente. — **Diciembre 16-1919.**

El del auto — Desearía saber motivo en despertar amor, teniendo ideal. Quién es? Extráñame sea tan fripón. Conteste. — **Morocha con nenita.**

—A Flor de Antaño. — La conciencia juez infalible e inexorable fallará condenando el crímen cometido por Flor de Antaño al ahogar un sentimiento puro y delicado.—**Marchita flor.**

—Abulcacín. — Seguí interesada tus escritos. Imposible callar, casi convencida ser nena. Prométote corresponderte si aclaras duda en forma que creas conveniente, seriedad rechaza lo contrario. Siempre ámote **Nena Mimosa.**

A Enemigo de las cartas — Vivo como tú recordando lo pasado. Para mí son recuerdos inolvidables. — **T. Capricho.**

Zoroastro, Confucio y Arquímedes — Somos 3 hermanas que coincidimos con las condiciones por ustedes apetecidas, y como vislumbramos tras de vuestras líneas a 3 simpáticos paraguayos, les pedimos contesten por esta sección. — **Liber, Leda y Lita.**

A Zorostro, Confucio y Arquímedes — Reunimos cualidades exigidas y somos dos hermanas y una amiga inseparables por ahora no damos más datos. Si les interesamos contesten por medio de esta página a — **Ruth, Gloria y Viola.**

A viuda de la calle Canelones — Despeje la incógnita y sírvase contestar si soy correspondido a corazón herido. Mandaré esquela por manos propias para desengañar mi corazón martirizado. — **B. E.**

La mujer de mi ideal



—Preciosa rubia que ví el jueves 19 en el Catalunya, estaba sentada en Platea, al lado de morocha de granate. A la salida no la pude ver. ¡Qué lástima! Conteste por esta revista al morocho que la miraba con **gemelos.**

Simpática morocha solisence; vive 18 de Julio frente plaza, llámanla T. t. ¿Recuerda ramos violetas? Si sus negros ojos se posan en estas líneas, conteste, no haga sufrir a **Minuano.**

—Enamoradísimo de simpática morocha que viaja tranvía 10. Vive calle Cerro Largo. ¿Seré correspondido? Conteste a **Morocho de lentes.**

—Completamente enamorado de una morocha Piedrasolense. Sus iniciales A. T quieren recibir un desengaño; es mucho lo que sufro! Dé consuelo a este corazón fiel. Conteste a **Flor de las Piedras.**

—Apenas en la mitad
Del camino de la vida
Ya siento mi fé perdida
En inquieta vaguedad"

—Locamente enamorado de encantadora joven, que conocí el 25 después del desfile, en el B. Artigas. Vestía saco de terciopelo obscuro con adornos punzó: la seguí hasta cerca de su domicilio en Bauza ¿Seré correspondido? **Luis XV.**

La mujer que soñamos siempre, la que revive la luz de la ilusión, la que inspira nuestros pensamientos de arte, de gloria, y nuestros sueños de fuego, es **Ella.** La que nunca será nuestra, porque al serlo, ya no es la mujer de nuestro ideal.—**Filósofo.**

Mi ideal es mujer muñeca, veo cruzar avenida 18 acompañada Bebé: blanco y rubio como ella. Su gesto desdeñoso, su mirada altiva, al sentir los piropos que brotan de mis labios, hacen aumentar la admiración de **Amor.**—

—Simpática joven que la veo entrar todas las mañanas a las 8 ½ en Ciudadela... Si lee estas líneas conteste, sino serán defraudadas mis esperanzas.—**Cambalachero.**

—Mi ideal sería ser correspondido por una gentil rubiecita, simpática, elegante, de morar profundo, estudia música, vive en Treinta y Tres, calle Juan A. Lavalleja **Un Treintaitesino.**

—Enamorado de una rubia. Usa lentes y vive calle Segunda Iglesia. ¿Recuerda en donde estuvo el día 13 de Agosto? Conteste, yo pasaré por la casa.—**B.**

—Alpina.—De los Alpes? Y yo de Montevideo. Poseo: inteligencia, ideales.... poesía. Soy tu Ideal y Tú eres el mío, pues deseo mi Ideal entre 26 a 33 años. Yo también tengo fortunita. Seré el Sol que te iluminará y tú, la Estrella cuya lumbre pura, me guiará con su mágico fulgor. Indica como puedo conocerte.— **Zenit 1.º**

—"Espíritu desencantado. Habiendo agotado cáliz, placeres, desearía unir tus fantasías y caprichos a los de una mujer de temperamento nervioso y fantástico.— Lovelan".

—Españolito.—La morocha divorciada, lo recuerda siempre, con el entusiasmo eterno del primer amor. No se preocupe por nimiedad del tiempo.... que pronto se verán, si Dios quiere.—**La Gallegaita.**

Viuda triste — Soy viudo, con fortuna y me encantan sus condiciones. Estoy a su disposición y espero me de dirección para entrevistarnos. — **Viudo triste.**

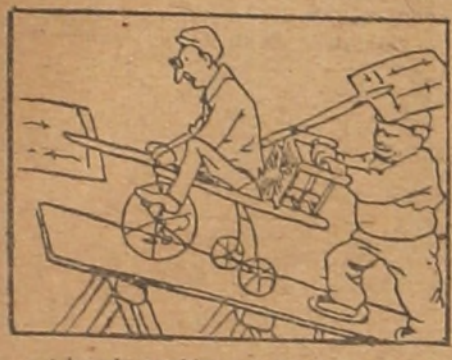
Un aviador aviado



Entusiasmado con los éxitos de Wright, **un genio ignorado**, don Matías, se decidió a **eclipsarle**, y en media hora escasa ideó su **máquina** y anunció los ensayos.



En el lugar, día y hora señalados se presentó nuestro héroe y, como es corriente, se le tributó una delirante ovación. En esto llevó ventaja a sus predecesores extranjeros: **triunfar antes de haber triunfado.**

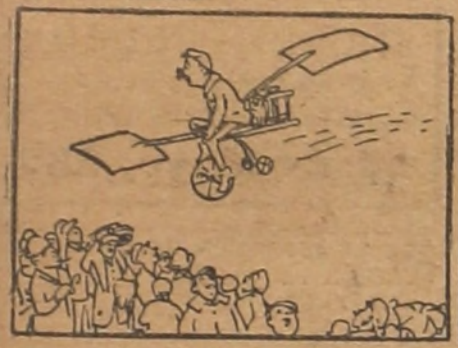


—¡Amado pueblo: mi aparato es sencillo como veis; aquí la intrepidez lo es todo!

Dichas tan elocuentes palabras, subió al artefacto, trás el que se colocó un único auxiliar.



A una señal del insigne D. Matías, el **propulsor** dió **fuerza impulsiva** al aeroplano con toda la suya... ¡Allá va eso!



Y nuestro **hombre-pájaro** hendió al espacio, elevándose ante la multitud estupefacta...



De cuya estupefacción salió muy pronto... si bien salió **con las en la cabeza.**

DEPORTES

CELEBRIDADES TURFISTAS

El entraineur Fiaqueta

Compraba un maíz tan rico, una avena tan jugosa, y mezclaba tan bien las raciones, que le daba lástima alimentar con ellas a sus pensionistas... y se las comía él.

El flyer del Stud Pancracio

Según su propietario era un animal de tal pique, poseedor de tales ligerezas, que en la carrera se les perdía de vista a todos... hasta al juez de raya.

La pista de Papeirún

Tenía fama de ser la mejor pista del mundo.

Ni un pozo, ni una desigualdad, ni un terroncito de más; tanto que en los siete años que llevaba de hecha, nadie recordaba haber visto rodar allí un caballo.

Debe advertirse que tampoco había corrido allí nadie, pero este es un detalle sin importancia.

El comisario Justiniano

Imposible hallar un comisario de carreras más severo que Justiniano.

Todo lo penaba, todo lo multaba, y en cierta ocasión famosa llegó hasta quitarle la patente al jockey Sapito, por haberlo visto bombear... un aljibe.

El arquitecto Bovedón

Era un prodigio en materia de rapidez y baratura, y por eso las autoridades del Jockey Club le encomendaron la construcción de un palco.

El día de la inauguración—¡blúmfate!—derrumbe del armatoste.

Las autoridades lo increpan, sulfuradas.

—Bueno, ¡y qué también! — replica Bovedón; — las cosas no pueden durar toda la vida.

Martín Chico.

Carta a mis aparceros

¡Lindos criollos sanduceros!!

Cumpliendo lo prometido,
Aparceros — va mi carta;
Y si un auto no la "aparta"
Al destino ha de llegar. —
Algo les voy a cantar
¡De esta vida que me harta!

—

Pues si un *Ford* no lo revienta,
¡Ah, paisanos!... cosa fiera
Es la vida de ciudá,
Y creo casualidá
Es conservar la osamenta.
Me lo aplasta un *Cadillac.*

—

Y si usted no anda lijero,
Pa pegarles la cuerpeada...
Lo agarran de una pechada
Un *Lancia* o un *Cole* 8
Y lo dejan cual bizcocho
Que se deshizo en la hornada.

—

Si uno llega a resbalar
Cuando atraviesa una calle...
Me lo pesca un *Delahaye*
O lo alcanza un *Oresland,*
Algún *Fiat* o un *Oakland*
¡Y grite hasta que desmaye!

—

Marcha usted lo más tranquilo,
Y ¡zás! siente un *Buick* bufar;
Otras es un *Imperial*
Y... escapate, che, si puedes:
¡Cuidao con ese *Mercedes!*
¡Te agarra el Clement Bayard!

—

Uno marcha con descuido
Y es en fija que lo pisa
Un *Case,* o *Hispano Suiza.*
Mas si escapa por favor...
Cae un *Canchard Levassor*
¡Y lo convierte en ceniza!

—

Es preciso andar al trote
E imitar al charabón;
Pues es lijero el *Hudson,*
Y corredor el *Maxwell*
Y dicen que hasta el *Mitcheel*
Menea bien el garrón.

—

Acabo en estos momentos
De escapar a un *Chevrolet*
Y le he cuerpeado a un *Berliet*
Pero un gran *Benz* y un *Itala*
Se vienen como luz mala
Gritando: ¡te aplastaré!

—

Entre tantos automóviles
Es imposible vivir...
Seguro que he de morir
Muy antes del Centenario;
Y vayan leyendo el diario
Para a mi entierro asistir.

—

Va, pa tuitos los del pago,
Un fuerte abrazo apreao;
Si no muero reventao,
Y salvo estos entreveros,
Irá otra carta aparceros
Con motivos del poblao.

V. Lemes.

CANTAR ILUSTRADO



Dicen que no me quieres
porque no tengo
la nariz afilada
y el pelo negro.

MAXIMILIANO Y EL MENDIGO

Un pobre, hallando en la calle al Emperador Maximiliano I, le dijo:

—Deme una limosna, "hermano".

El Emperador mandó que le socorriesen; pero el pordiosero encontró pequeño el don y dijo refunfuñando:

—¡Vaya una limosna de un Emperador!

Maximiliano le dijo entonces:

—Anda, hombre, anda con Dios, que si cada uno de tus hermanos te da otro tanto, serás más rico que yo.

UN FRESCO

Daba el duque de Borbón un gran banquete, y había invitado a tantas personas, que estaban dispuestas varias mesas. En una de ellas vió el duque que se había instalado un gascón muy conocido por su desahogo para colarse en todas partes sin más ni más, y ordenó que lo despidieran; pero para no avergonzarle delante de tanta gente encargó que le diesen la orden reservadamente.

Fué un criado y le habló al oído, diciéndole que debía retirarse, y el gascón entonces, para disimular ante la gente, repuso con la tranquilidad mayor del mundo.

—Lo mismo da que me sirvan vino tinto que blanco, y dele mil gracias al señor duque por esta delicada atención.

Admiró tanto al duque esta serenidad cuando de ello le dieron cuenta, que dispuso que dejaran comer tranquilo al "fresco".

DEUDAS DE HONOR

Paul Jones, tratando de arreglar sus asuntos, quiso pagar todas sus deudas, y comenzó por las llamadas de honor que conceptuaba las más apremiantes.

Un obrero que había hecho algunos trabajos para su casa se presentó con uno de los pagarés que había dado a sus acreedores, y cuyo vencimiento no llegaba nunca. Jones le dijo que no tenía fondos disponibles.

—¡Cómo, señor, si estáis pagando a una porción de gente!

—Es verdad; pero éstas que pago son deudas de honor.

—¡Ah! ¿de honor? — preguntó el obrero, y en el acto arrojó su pagaré a la chimenea.

—¿Qué hacéis? — le dijo Jones al ver quemarse el documento.

—Nada; convertir mi cuenta en una deuda de honor.

Paul Jones, impresionado, le abonó en el acto su importe.

A REIR TOCAN



A REIR TOCAN

UN PADRE DISTRAIDO



Pretendiente — Venía, señor, a pedirle su hija.

Padre — Bueno... llévesela... y disculpe que estoy muy ocupado.

CAZADOR... CAZADO

Un marido calavera, como la mayor parte de los existentes en este mundo, finje salir en semana santa (hoy de turismo) a cazar perdices. Al volver a casa compra una cantidad de ellas y las presenta a su mujer muy satisfecho. La señora examina las perdices, las huele y le dice al fingido cazador con la mayor serenidad:

—Has hecho muy bien en matarlas, porque ya se estaban pudriendo!

ENTRE AMIGOS

—Tienes algún pariente pobre?
—No conozco a ninguno.
—Y ricos?
—Ninguno me conoce.

DISCRECION

—Pero hombre ,como vas a echar esa carta al correo, sin dirección?

—Es que no quiero que se sepa a quién va dirigida.

MAYORIA



—Si esto sigue así, amigo, dentro de poco los automovilistas serán más numerosos que los peatones... formarán mayoría.

—Sí, sí, una mayoría... aplastadora!

CLARO

Un mocetón bien fornido con cara de pillo pide limosna en la puerta de la matriz. Una señora al salir de misa, se detiene ante él y le dice:

—No tiene usted vergüenza de mendigar, siendo un hombre joven y robusto?

—Señora, si yo tuviera vergüenza pues... no pediría.

CONCESIONES CONYUGALES

¡Cuánto te querría si dejaras de sacarle el cuero a los vecinos! decía un esposo a su cara mitad.

—Y yo te querría más si me dejases ese placer. ¡Nunca me has de dejar que haga mi gusto!

ALTA DIPLOMACIA



—Dime, mamita, ¿cuál te gusta más, Mozart o Beethoven?

—¡Beethoven!... No hay duda.

—¡Cuánto me alegro! ¿No sabes que acabo precisamente de romper en la sala la estatua de Mozart?

BODAS DE ORO

—Acabo de celebrar mis bodas de oro.

—Hombre! Si yo estaba en la idea de que te habías casado hace muy poco tiempo.

—Y así es, en efecto; pero me he casado con una millonaria.

EN LA ESCUELA

Profesor — Qué es la rapidez?

Discípulo — Es... es... es "con lo que se deja un plato sobre la mesa cuando está muy caliente.

ENTRE CREYENTES NARANCISTAS



—Es verdad, Don Robustiano, que el vino engorda?

—Ya lo creo, querido Carlín; engorda... al que lo vende!

Yoko.

NO HAY ESPERANZA



—Doctor, ya sabe usted que soy su único heredero; dígame usted la verdad.

—¿Es usted hombre de corazón para recibir una mala noticia?

—Sí, señor, hable usted.

—Pues valor, amigo mío. Dentro de ocho días su tío estará bueno y sano.

COSAS DE TEATROS

Vive Dios! exclama un empresario, vamos a levantar el telón y no hay ni cuatro gatos en el teatro. Ya comprenderá usted, le dice un amigo, que con la compañía de perros que usted tiene, es natural que todos los gatos se queden en casa.

GALANTERIA MAL EXPRESADA

—Amigo Polínez, supongo que no dejará usted de ir esta tarde a casa. Habrá muchas mujeres hermosas.

—¡Oh! Crea usted, amiga mía, que iré con mucho gusto, pero no por ver a las mujeres hermosas, sino por verla a usted.

ENTRE MARIDO Y MUJER

La mujer.—Cuánto daría por hallarme en tu pellejo media hora!

El marido. — Para qué?

La mujer. — Porque puesta en tu lugar le compraría un buen vestido a mi mujer!

Ranún.

EN UNA FONDA BARATA

El mozo.— Cómo encontró el churrasco amigo?

El cliente. — Gracias a mi buena... vista.

Piedrite.

PREMIO Y CASTIGO



—No he hecho nada malo, porque el vino que bebí está premiado en varias exposiciones.

—¡Como si no lo estuviese!

—¡Vaya un modo de hacer justicia! ¡Premiar al vino y castigar al que lo bebe!

BIEN CONTESTADO

Un señor muy rico convida a comer a un violinista eminente.

—No se olvide usted de traer el violín —le dice.

—Acepto el convite para mí — responde el artista. — En cuanto a mi violín, no le llevaré porque no come; de todos modos, gracias por él

PADRE E HIJO

El millonario Amarretini ha tenido que pagar una cuenta de doscientos pesos al sastre de su hijo. Sinceramente indignado llama a su heredero y le dice:

—Es una insensatez intolerable lo que has hecho. Doscientos pesos de ropa en dos meses! Y pensar que yo me hago dar vuelta los trajes para usarlos más tiempo! Si tu gastas doscientos pesos, cuánto debería gastar yo?

—Pero, papá! Es muy lógico que tu no gastes para hacer economías. Lo mismo haría yo si tuviera un hijo.

POBRES SUEGRAS



La Suegra — Ya lo sabes, Severina, no pondré más los pies en esta casa.

La Sirvienta — Ah! que alegría va a tener el patrón, que siempre me dice que cuando usted se va teme reventar de alegría.

Jernicidio.

SIN BUSCARLAS

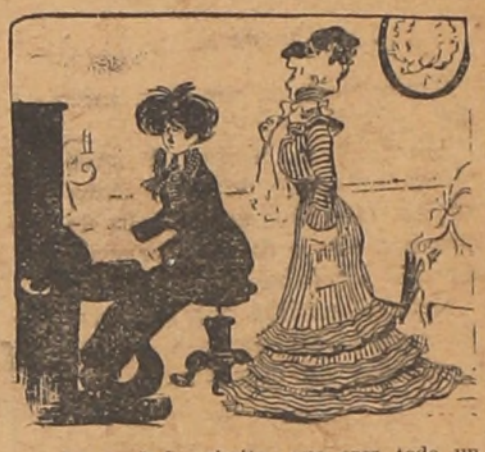
Preguntaban a un autor dramático.

—¿Cómo encuentra usted esa cosas tan ingeniosas que hay en sus obras?

Como los demás encuentran las tonterías... sin buscarlas.

Perlita.

ELOGIO JUSTIFICADO



—La verdad, primita, que eres todo un fenómeno... musical.

EN EL COLEGIO

El maestro — A ver quien de Vds. tiene automóvil?

Un discípulo — Yo señor.

El maestro — Y cuánto puede recorrer en una hora?

El discípulo — Aproximadamente ochenta kilómetros.

El maestro — Muy bien; cuánto tiempo precisaría entonces para ir a la luna, que dista 384 mil kilómetros de nosotros.

El discípulo — No sé señor... depende del estado de los caminos y de las gomas que se rompan.

Perecito...

BUENA CONSULTA



El médico de cabecera a sus colegas.— Si quieren yo, por mí, lo vuelvo a auscultar de nuevo, pero les prevengo que soy sordo como una tapia.

LOS PIBES TERRIBLES



La mamá.—¡Ya lo creo! Es un chico muy vivo. En cuanto usted llegó, fué a decirnos: Ahí está Gómez el literato..

El chico.—No; yo dije: "Gómez el macaneador", como le llama papá.

ENTRE AMIGAS

—Que tal me sienta mi nuevo sombrero?

—Espléndidamente... te tapa casi toda la cara.

Mimosa.

EN LA REDACCION DE UN DIARIO



El Director — Su dibujo, joven amigo, es verdaderamente impagable!... por eso no pensamos pagárselo.

RECUERDO IMPERECEDERO

Una señora muy entrada en años y con los estragos naturales de la edad en su belleza, dice a un antiguo amigo:

A que no se acuerda usted de que hoy hace cuarenta años que se me declaró usted y que le dí calabazas?

—Cómo lo he de olvidar, amiga mía, si es uno de los mejores recuerdos de mi vida!

CANTAR EN ACCION



Yo soy un barco perdido
en los mares de la vida;
mi dolor la tempestad,
y tú la lejana orilla.

UN CRIADO OBEDIENTE



— Tome, José, cuelgue estas peras en la [d]ensa.



— ¡Qué ricas! ¡Se funden en la boca! ¡Y también en el plato!



— ¡Qué he hecho, Virgen Santa! ¡Afor-[tun]adamente, aun tengo un clavo y una [cu]erda para escapar a la deshonra!



— ¡Hola! ¿Qué haces aquí de este modo?
— Es que la señora me ha mandado que cuelgue unas peras...
— ¿Y qué...?
— Que las tengo en la panza.

— ¿Enferma?... ¿Dionisia enferma?... ¿Puede?... ¡Explíquese usted, señora!

Tranquilícese usted, por Dios... Ya está mejor... casi curada se lo juro a usted... No hay motivo para sobresaltarse... Ahora mismo iremos a verla... Acompáneme usted. Está muy cerca.

Enseguida salieron. Por la calle le explicó toda su enfermedad.

—Pues si está en el hospital. Hubo que operarla. Verá usted, una noche le dió de pronto un dolor. Hace días que no se sentía bien, no comía, hasta que a fines del mes pasado se declaró la enfermedad. Un fuerte dolor en un costado que la tenía en un grito y que nos asustaron mucho. Fué necesario darle morfina para amortiguarle el dolor. En fin, hubo que operarla sin pérdida de tiempo. — Era grave, decían, pero no había más remedio. Gracias a Dios todo pasó muy bien.

¡Y yó sin saber nada!

Sus principales se han portado muy bien. Se han interesado mucho por ella y la han puesto en una habitación de pago en la que está ella sola... No se apresure, señor Marel, si le parece a usted... Mis piernas ya no sirven para esos apuros... Pero ya hemos llegado. Me adelantaré para anunciar su llegada Hay que evitarle todavía las emociones... Dionisia yacía en el lecho, pálida, demacrada, con sus rubios cabellos en desorden. Su rostro tenía una expresión infantil. Andrés emocionadísimo comprendía mejor que nunca lo que aquella mujer representaba para él. El solo pensamiento de lo que hubiera podido suceder lo hacía temblar de pies a cabeza. Enormes esfuerzos tuvo que hacer para no sollozar. mientras Dionisia inmóvil, pero radiante de alegría al verle, le hablaba con voz débil.

— Sí — te lo juro — estoy ya muy bien. — Recobro el apetito. — Todos se han portado muy bien conmigo especialmente la señora Henry. ¿Querrás creer que me ha visitado todos los días?... Llámala, se ha marchado para dejarnos solos! Qué contenta estoy de verte!

—¡Y yo sin saber nada! Por qué no pediste a alguien que me escribiese?

— ¿Escribirte? Dios me libre! Imposible llegar a tiempo aunque hubieses sabido de inmediato. ¿Y si no hubieses podido venir? Piénsalo. Me era muy doloroso decirte de buenas a primeras "me van a operar". ¿No vez que la angustia y el dolor te hubiesen muerto?... No, jamás lo hubiera hecho. El saber mi enfermedad te hubiese hecho perder la cabeza. ¡Y sabe Dios lo que hubiese sucedido! Temía cometieses alguna imprudencia. No, mil veces no, me tocaba a mi ser fuerte, tener ánimo, que bastante has de tenerlo tú... Además no era de peligro. Ha sido una operación fácil, sin importancia.

Calló, fatigada de tanto hablar. Andrés apenas la miraba avergonzado de sí mismo. De pronto lo asaltó un recuerdo.

— ¿Y las cartas? Esas cartas que he recibido recientemente. Apenas operada no pudiste escribirlas.... Explícame esto?

— Te las escribí antes — Contestó sencillamente la enferma. No podía dejarte sin noticias mientras durase mi enfermedad. Cuando supe que iba a ser operada. Aproveché un rato de tranquilidad que me proporcionó la morfina y te escribí tres cartas por adelantado... La señora Henry fué la comisionada—las ha ido echando al correo. La última debió enviártela esta mañana, y yo contaba con poder escribirte de aquí un par de días; y como no te esperaba hasta fin de mes, me hubieses encontrado completamente restablecida, ya en casa, sin enterarte de nada. Tres cartas, aunque no pecaban de largas agotaron mis fuerzas...

Andrés tomó asiento, con la cabeza oculta entre las manos. Dionisia aprovechó aquel instante para sacar de debajo de la almohada un sobre cerrado y hacerle mil pedazos. Era la última carta que había escrito para él, y que hubiese sustituido a las otras en el caso de que no hubiese tenido éxito la operación.

Federico Boutet.

¡PIENSA MAL!

[D]urante todo el trayecto en el [tre]n que le llevaba a París, no dejo [An]drés Marret de hacerse la mis[ma] pregunta. Era una obsesión: [¿p]or qué no le habría escrito [Dio]nisia más que dos cartas en dos [sem]anas, cuando antes no dejaba [de] escribirle dos o tres cartas por [se]mana, cuando menos, y por que [aqu]ellas dos cartas eran tan lacó[nic]as, tan tristes, cinco o seis lí[nea]s solamente, solo para decirle [qu]e estaba bien y que tenía mucho [tra]bajo en los oficinas donde esta[ba] empleada de mecanógrafa, en [vez] de escribirle como antes aque[lla]s cuatro carillas escritas en todas [dir]ecciones, llenas de detalles y so[bre] todó repletas de ternura, que le [hac]ían pasar horas inefables entre[gad]o a su lectura

[L]os más crueles pensamientos se [ap]oderaron de su imaginación. Era [tan] bonita y tan larga aquella sepa[rac]ión, interrumpida solo de vez en [cu]ando por sus breves días de licen[cia]. Después se avergonzaba de [ma]ntener semejantes sospechas. La [con]ocía bien, sabía que le amaba [tan]to como él amaba a ella. Pe[ro] las sospechas volvían a apode[ra]rse de su cerebro, torturando su [alma].. Todos los maridos engaña[do]s creían siempre en el amor y en [la] virtud de su mujer, hasta que... [¡]a cuántos esta ciega credulidad [les] había impedido descubrir la horrible traición!

No le había avisado su llegada. Dionisia no podía por lo tanto esperarlo en la estación, y sin embargo al llegar a ella y no encontrarla se le oprimió el corazón. Encontraba tan triste aquella llegada — eran más alegres las otras llegadas, — cuando sus ojos se distiguían desde la ventanilla del tren!

Apresuradamente llegó a su casa, subió corriendo la escalera, llamó a la puerta... Nadie contestó. Era domingo; la una de la tarde. ¿Porqué no estaba allí su mujer? La ira y los celos le cegaban.

Se abrió una puerta en el mismo descanso. Una mujer gruesa, pobremente vestida. Era una vecina que habitaba, lo mismo que ellos hacia cuatro años aquella habitación.

— ¡Cómo! ¿usted aquí señor Marel? ¡Ah no le esperábamos hasta dentro de quince días!

— Buenas tardes, señora Henry. Es verdad: he permutado la licencia con un compañero. ¿Dónde está Dionisia?

La vecina se intranquilizó muchísimo.

— Yó le diré a usted...

— Dónde está? preguntó el soldado con visible violencia.

La pobre señora lo tomó del brazo y le dijo dulcemente:

— Su mujer de usted ha estado enferma y la están curando.

CANTAR ILUSTRADO



Te permito que te pintes
pero hemos de hacer un trato;
que yo te ponga el carmín
en tu cutis satinado.

LA TRISTEZA DE ARLEQUIN

El célebre médico Silva, que murió en París en 1742, fué llamado para visitar a un enfermo de hipocondría.

—Os aconsejo — dijo el médico — que vayáis a ver y a oir a Arlequín; es el mejor medio de curaros esta tristeza. Id y os reiréis muchísimo...

—¡Ay, doctor! — exclamó el enfermo. — ¡Imposible!

— ¿Por qué?

— ¡Porque Arlequín soy yo!

UN BAROMETRO RETROSPECTIVO

Que las zonas interiores formadas en el tronco de los árboles por el cambium, no sólo indican el número de años que éstas llevan de existencia, sino que además suministran datos respecto de algunas particularidades de su vegetación, cosa es que hasta las personas menos cultas la conocen. Pero ninguna, que sepamos, realizó hasta el presente experiencias tan curiosas ni dedujo tan determinadas consecuencias sobre este punto como un naturalista alemán.

Cortados muchos árboles de más de ciento treinta años cada uno, observó que se correspondía exactamente el orden y la amplitud relativa de las zonas, de donde pudo inferir que todos ellos habían estado sometidos a las mismas influencias. Y reconociendo que la humedad es, sin duda, agente muy principal de su desarrollo, fué fácil determinar las condiciones higrométricas a que el país por tantos años estuvo sometido.

Resultado final de su estudio fueron los siguientes datos:

De los ciento treinta y cuatro años de existencia que contaban los árboles en su casi totalidad, seis habían sido extremadamente húmedos; sesenta, muy húmedos; diez y ocho, húmedos; diez y siete, un término medio; diez y nueve, secos; ocho, muy secos, y seis, sumamente secos.

No serán del todo concluyentes estos datos, pero es indudable que suministran un nuevo medio a la Meteorología para determinar las condiciones climatológicas de un país.

EL PELIGRO DE LA POPULARIDAD

Estaba en la plaza de Atenas el famoso Arístides, apellidado el "Justo" por su rectitud, cuando se había puesto a votación su destierro, y se le acercó un ciudadano que no sabía escribir suplicándole pusiese en su concha de votación el nombre de Arístides para votar su ostracismo.

— Bien está — dijo Arístides cumpliendo fielmente el encargo; — ¿pero qué daño te ha hecho ese hombre?

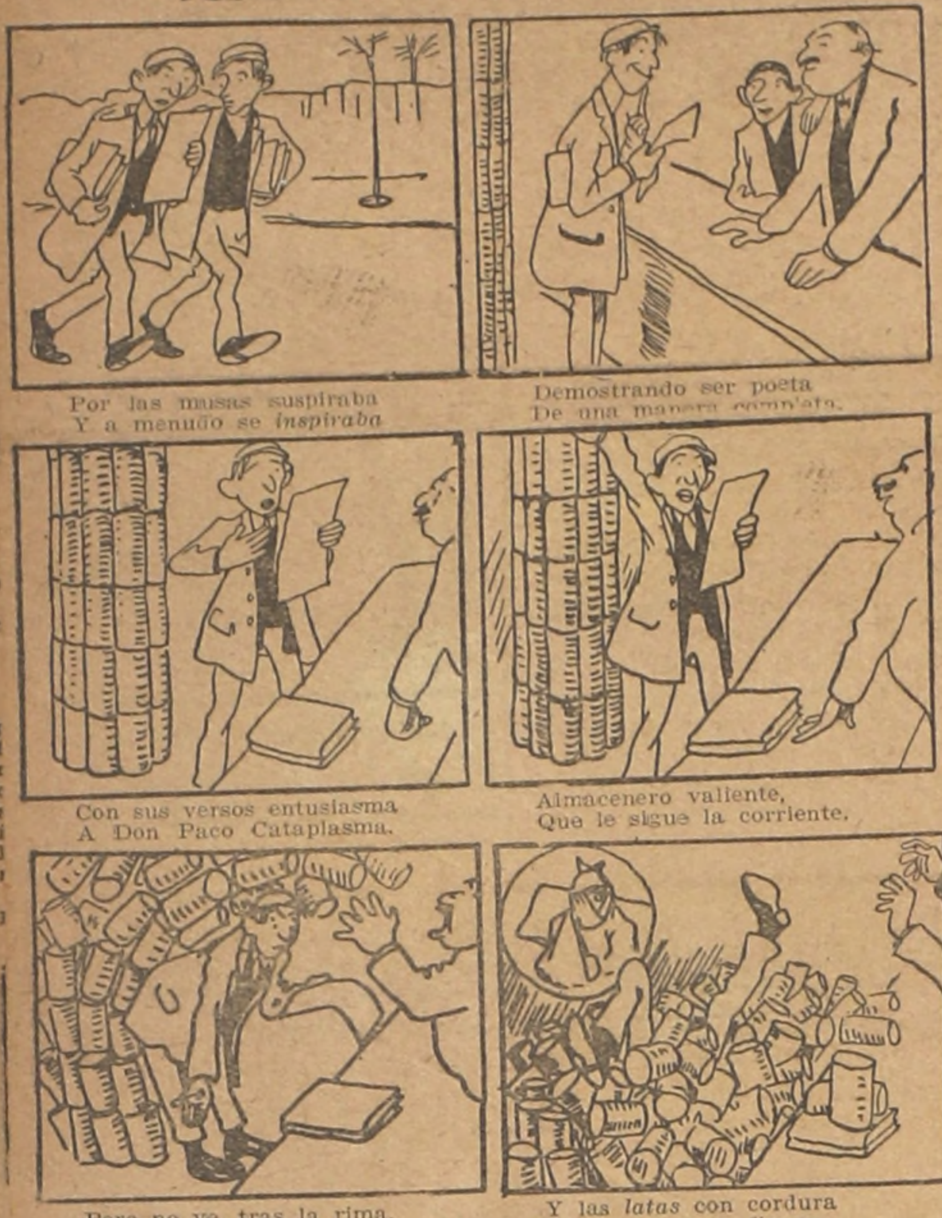
— ¿Daño él? Ninguno. Ni siquiera le conozco; pero ya estoy harto de oirle llamar siempre y en todas partes el "Justo", y me carga.

Si la turba puede amar sin saber el por qué, también puede odiar sin mayor fundamento.

Vida y milagros de Naransín

El primer hijo de Don Gañin

VII - Naransín, poeta


Por las musas suspiraba
Y a menudo se *inspiraba*

Demostrando ser poeta
De una manera completa.

Con sus versos entusiasma
A Don Paco Cataplasma.

Almacenero valiente,
Que le sigue la corriente.

Pero no ve, tras la rima,
Lo que se le viene encima.

Y las *latas* con cordura
Le revientan la figura.

Insaciable

Doradito, el valiente torero cordobés, sale a la arena seguido de toda su cuadrilla — banderilleros, picadores con las picas en ristre, las mulillas enjaezadas y los *monos sabios* vestidos de rojo. — El cuerpo de *Doradito* se contonea graciosamente: avanza hasta la barrera, y allí se descubre, con un movimiento tan breve como gracioso, saludando al señor presidente de la corrida. Pero al mismo tiempo que saluda al presidente, los ojos de *Doradito* se dirigen veloces hacia un palco, un bello palco adornado con una luciente, con una magnífi-



ca capa de color morado, que cuelga negligentemente como un tapiz.

En el palco hay una mujer, y a esta mujer es a quien los ojos de torero han saludado. Es una mujer rubia, de rostro impasible y hermético.

Ahora el torero se adelanta al medio de la arena y extiende su capa. el toro se yergue un instante, mira a la capa que le reta y embiste con toda la furia de su alma indomable. *Doradito* se ladea y burla al toro; vuelve a tender la capa y a burlarse otra vez; nuevamente reta al toro, hasta que, por último, la bestia se rinde, se declara vencida, se detiene jadeando. *Doradito* se ha detenido también, pero a dos palmos del toro; luego ha cogido su montera y se la ha puesto al toro en mitad del testuz.

Un unánime y estruendoso aplauso brota del seno de la muchedumbre. *Doradito* sonríe a la muchedumbre, dándole gracias con esta sonrisa, y al mismo tiempo que sonríe, sus ojos vuelan hasta el palco y parecen preguntar:

— ¿Estas contenta?

Pero la hermosa mujer rubia hace un mohín con sus labios, a la vez que tuerce la cabeza. Sin duda no está contenta.

Doradito ha empuñado dos banderillas azules y corre a buscar al toro. Seguramente que las banderillas no son más largas que el palmo de un niño. Arremete el toro, *Doradito* lo ha sorteado con sólo un ligero quiebro. Nuevamente embiste el toro, y nuevamente lo quiebra *Doradito;* pero esta vez le ha clavado las dos banderillas en el mismo centro del cogote. La muchedumbre ha dado un grito, viendo que la punta de un asta le rozaba el pecho al torero; después ha roto a aplaudir frenéticamente.

Doradito le dedica otra sonrisa de agradecimiento a la multitud, mientras que sus ojos vuelan al palco, como si repitieran la pregunta:

— ¿Estás contenta?

Tampoco está ahora contenta la hermosa mujer. Ha hecho un mohín de indiferencia y se ha cubierto el rostro con su abanico de nácar.

Ahora es cuando el torero parece poseído de una pasión suprema. Coge la muleta con una mano, la espada con la otra mano, y sin acordarse de brindar marcha corriendo adonde está el toro. Ha gritado a toda su gente:

— ¡Dejarme solo!

Y como sus peones se resistan a abandonarle, pega un puntapié en la arena y grita con una gran voz:

— ¡Dejarme solo!

Le han dejado solo en mitad de la plaza, solo con el cauteloso y pérfido toro de Miura. Le ha dado un pase de mulêta, luego otro pase: el toro se ha detenido y *Doradito* también. No se oye a nadie en la plaza; dijérase que el alma de la multitud se halla suspensa del torero. Una voz amiga ha sonado de pronto en un tendido:

— ¡No te tires...!

Pero *Doradito* estaba lívido de coraje, vibrante de emoción, y se ha tirado a matar. La espada le ha entrado al toro hasta los gavilanes; es una herida de muerte. Pero antes de morir, el toro alarga los cuernos, engancha a *Doradito* y lo arroja al aire. El toro y el torero caen desplomados a la vez.

Han levantado a *Doradito*, lo llevan entre toreros. La muchedumbre gime de espanto. Uno ola de sangre le mana del pecho al pobre matador. A tiempo que lo levantan, los ojos de *Doradito* todavía tienen fuerza para remontarse hasta el palco.

— ¿Estás ahora contenta...?

Pero esta vez la hermosa rubia no oculta el rostro ni hace mohínes de desdén. Se ha incorporado anhelante, ha mirado al torero con ojos desolados, ha movido los labios temblorosos, ha dicho con un sollozo:

— ¡Perdón!

J. M. Salavarría.



CON PREMIO

CHARADA

A Lohengrín.

Eres tú gentil Lohengrín,
El **todo** de la sección
Y aprovecho esta ocasión
Para poderlo decir.
Tu talento proverbial
Sólo a **un** no ha de admirar
Pues te **prima** con **segunda**
La sección en general.
Yo no **prima** con **tercera**
Si mis palabras sinceras
A alguien pondrán iracunda,
Mas no sabiendo mentir
Te lo vuelvo a repetr.
(Aunque se enoje quien quiera),
El más **total** es Lahengrín
Por nuestra sección entera.

Belkis.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la obra "La Gardenia Roja" del afamado autor americano Rex Beach.

CHARADA

A ver a mi **solución**
que habita por el Cordón
ayer fuí con **prima cuarta**
hasta la calle Arenal.
Vimos allí a **tercia cuarta**
con su blanca **dos final**
aquel hermoso animal
que le han traído de Lima
y ella acariciando mima
con cariño sin igual.

Negrita.

ROMBO SILABICO

A Violeta de los Alpes

1 — Consonante
9 8 — Conjunción
2 7 2 — Metal
7 4 5 2 — Animal
3 4 7 2 4 — Adjetivo calificativo
6 7 8 4 6 2 — Nacionalidad
8 9 6 4 7 8 7 — Verbo
7 4 4 1 4 6 8 7 — Verbo
1 2 3 4 5 6 7 8 9 — Colaborador
7 8 2 5 4 6 7 2 — Río
3 2 7 5 4 7 2 — Pájaro
6 4 5 4 7 2 — En la tienda
5 4 7 2 5 — César Romano
1 4 2 5 — Animal
4 6 2 — Colaborador
5 2 — Negación
4 — Vocal

Mare Nostrum.

Soluciones del número anterior

Charada. — (Con Premio) Poema.
Charada — Bandolero.
Charada — Carolina.
Comprimido — Entusiasmados.
Charada — Mora.
Logogrifo — Sarmiento.
Charada — Adios.
Anagrama — José Enrique Rodó, Ar'el El Camino del Paros.
Charadita — Jamón.
Jeroglífico-Comprimido — Todo está bien si mal no está.
Charada — Tabaco.
ANAGRAMA — Anatole France.
Jeroglífico-Comprimido — Una caída en la parada de trenes.
Charada — Chieno.

Enviaron soluciones de la charada con premio de "Ensueño" los colaboradores:

Bebita, Amateur, Carlos M. Comesaña, Eva Brehamd. Antoñita, Lela y Fela, Emita, Ledia y Ligia Pérez Montenegro, Ensueño, Mare Nostrum, Belkis, Tita, Ettore 1.o, Chicos de Nueva Mehlem, Welladay, Ligia, Blanca Flor, Emita, Nena L., Violeta Puritas, Beba Briozzo, Gladys O. M. R. Ligia, Sionara Dora, Marucha Montelongo, Valle, Monde Uruguayen, Canillita, Elza y Anneris Ferrari, Rita Roforti, Hada Azul, Julieta, Warman, Lula, Amanda, Efigenia, Admá, Salomé, Miguel A. Arispe, Don Casto, Crisanthéme Luciérnaga ,Per Ridere, Nené Ferrer Grauert, G. L. Berrutt, Ave Negra, Pillo, Don Gonzalito, Lía, Amé, Bimba, Campesina, Esterlicia, Nigra, Graüben, Pénélope. Victoria E., Elinita, Sanducera, The Black Hand, Nena II, Americana, Violeta de los Alpes, Salomé, P. Latober, Mister Francis, Chelita de Montevideo, J. Carraro, Nita, Carreta, Linternita, Sixto, René, Lil de los ojos color del tiempo, Maruja J. E., Tabaré, Veva. Admiradora de Ego, Belkis, Grandes, Elisita, Doña Veneranda, Pirungo, Emita, Blanca Flor, Carmen María, Loreley, Rómulo, Lirio Tigre, Pepín, Le Chevalier de la Ceroelle Creuse, J. D. C. M., Santander, Palmira, Lohengrin, Luiset, El Cabezudo, Blanca Flor.

Verificado el sorteo resultó favorecido con el premio el colaborador **Don Casto.**

CHARADA

Mi amiga **una tres postrera**
primera segunda prima
Aborrece y no se arrima
A **cuarta, dos** con **primera.**
Ayer una de éstas vió
Dentro de un charco en el barro
Y con la **todo** de un carro
Al instante la mató.

Chicos de Nueva Mehlem.

ANAGRAMA

BACO DONO SU RON

Fausto conquistador.

Wariman.

CHARADA

A Violeta de los Alpes

Refugiado en su **total**
un sujejo peligroso
se **segunda tres segunda**
De **prima tercia** orgulloso.
Tan entusiasmado estaba
que inspiraba compasión,
ver la **segunda segunda**
escapársele a montón.

Veba.

MARCONIGRAFIA

Ensueño — No es error, fué publicado exprofeso.

Emita — Como habrá visto, llegó algo tarde. Agradecemos.

Loreley — Mándelas otra vez, pues es tal la cantidad de correspondencia que recibimos, que sería imposible materialmente revisarlas nuevamente.

Blanca Flor, Mare Nostrum, J. D. C. M., Doña Veneranda, Veva, Salomé, Penélope, Efigenia. Hada Azul, Rita Roforti, Gladys. Algunos se publicarán.

Mister Francis — You can send everything you like. Thanks..

Lohengrin — Insuperables como de costumbre. Agradecemos saludos.

Belkis — En mi poder. Se publicarán.

Chelita de Montevideo. — Puede mandar lo que guste.

Violeta de los Alpes — Como siempre, dignos de la autora.

Barón Cortés — Será usted **barón** y hasta quizás **varón** pero nunca **cortés**, expresándose de manera tal de una colaboradora que nos merece, sin conocerla, todo el respeto, que se merece una dama. Envíe su nombre y le haremos aprender, personalmente, lo que todavía no ha podido Vd. aprender.

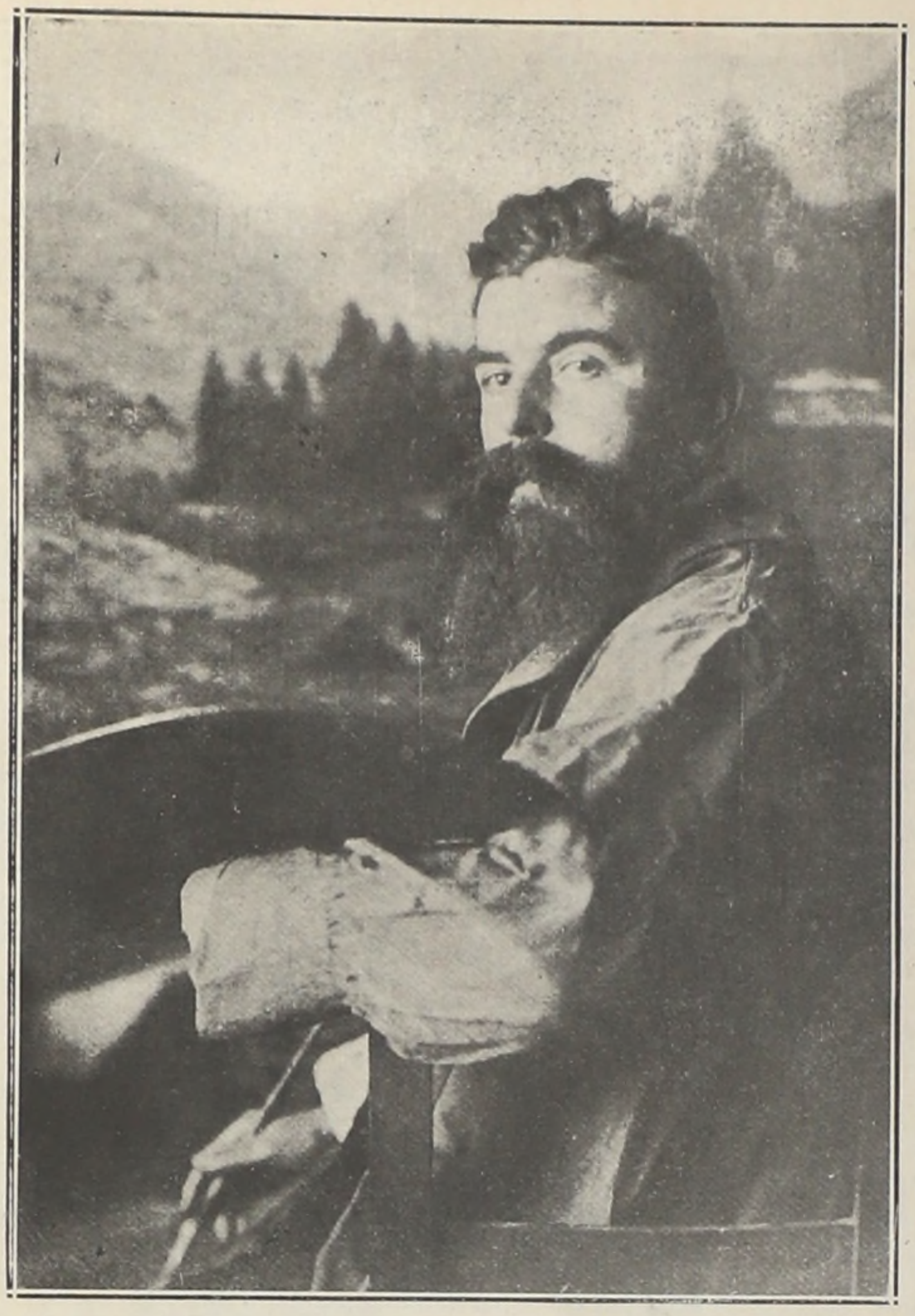
Pelagatí — No sea tan idem **amigo.**

Parisienne — Merci bien. Les portes sont ouvertes. En avant!

SALASSA

UN ARTISTA EXTRAORDINARIO



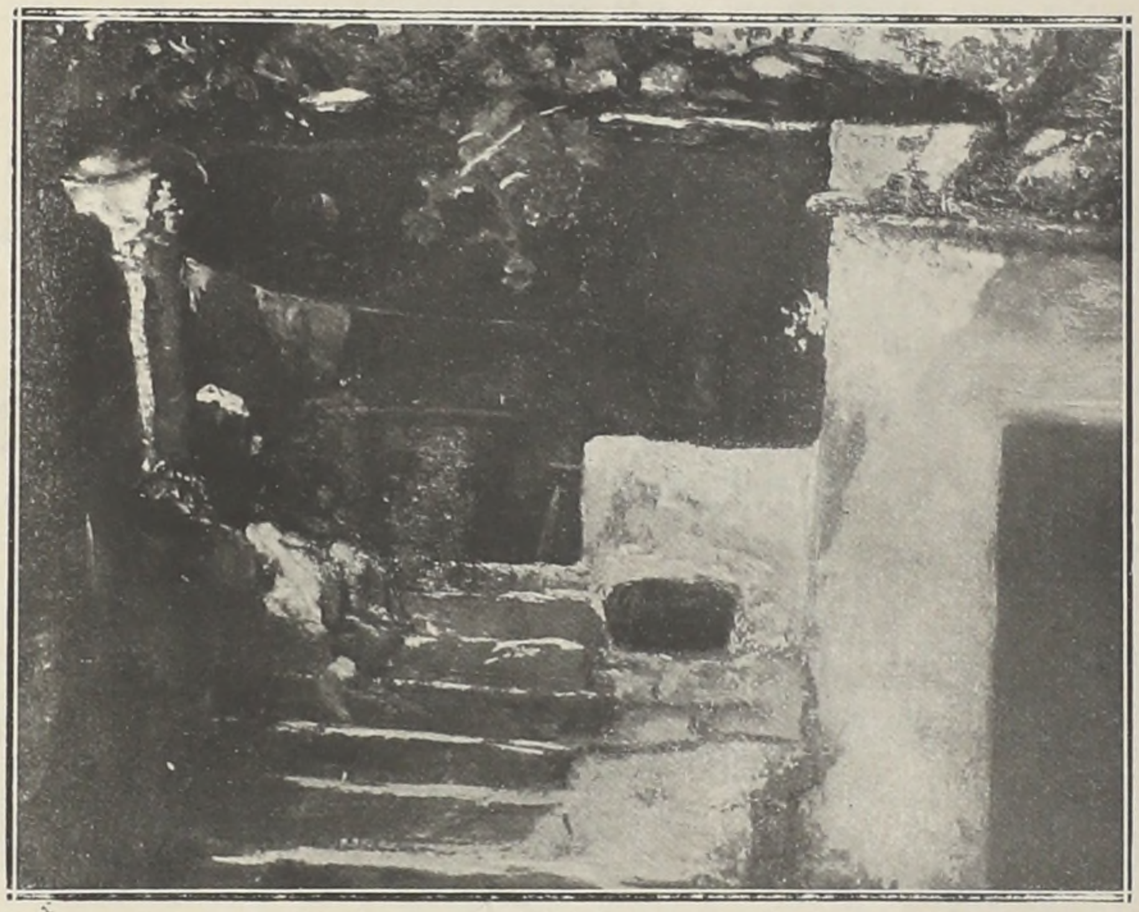


Acabamos de asistir a la exposición que de sus obras realiza en los salones Moretti - Catelli, el célebre pintor Salassa.

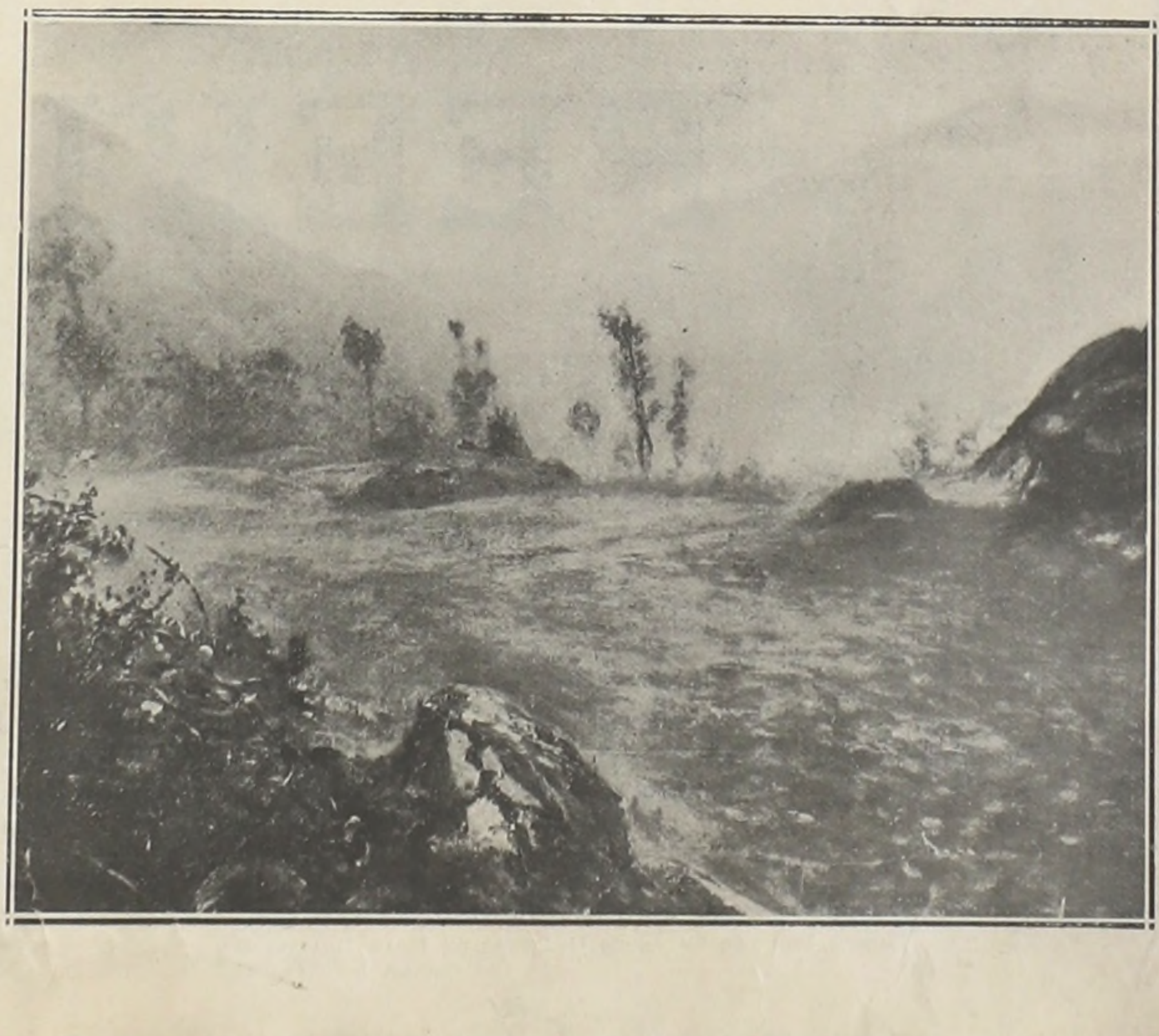
La impresión favorabilísima que se recibe desde el primer momento, se agiganta al contemplar un sin número de telas, abarcando los sujetos más variados, sin que pueda el amateur afirmar que sean debidos al mismo pincel. Es la revelación de un artista extraordinario, de talento superior, de un verdadero maestro de la luz y del color. Modernísimo en todos sus procedimientos, pero de una probidad y sensatez únicas, Salassa conoce todos los recursos de la paleta y se complace en crear dificultades para vencerlas luego, con esa sencillez que es su característica, sin que presintamos el esfuerzo realizado; esfuerzo que sin embargo, tiene que existir forzosamente, perseverante, intenso, minucioso.

Como los poetas que pulsan todas las cuerdas de su lira, Salassa se deleita en tocar una a una las infinitas variedades de su arte excelso, transmitiendo a sus obras, toda la poesía de su alma exquisita de artista con una delicadeza, un vigor y una intensidad que difícilmente podrán ser sobrepasados.

Asombra pensar que un solo cerebro sea capaz de realizar tanto esfuerzo, tantas vigilias, tanto trabajo, en fin, para llegar a esa perfección y lograr someter la inspiración al molde de la realidad sin que ninguno pierda sus fueros y se confundan ambos en una misma visión que nos haga sentir, que nos admire y que nos convenza. Y sin embargo debemos inclinarnos ante la realidad: Salassa nos lo demuestra palpablemente con su arte inconmensurable.









Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & C.o